

Districto de Riego San Alfonso - Villavieja 1968 - 1971

**CAMBIOS SOCIOCULTURALES EN SAN ALFONSO – VILLAVIEJA,
A PARTIR DE LA CONSTRUCCIÓN DEL DISTRITO
DE RIEGO ENTRE 1968 Y 1971**

**EDWIN CASTAÑEDA CASTIBLANCO
JUAN MANUEL MUÑOZ CIFUENTES
LUIS ALFONSO SÁNCHEZ LOZANO**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
NEIVA – HUILA
2010**

Districto de Riego San Alfonso - Villavieja 1968 - 1971

**CAMBIOS SOCIOCULTURALES EN SAN ALFONSO – VILLAVIEJA,
A PARTIR DE LA CONSTRUCCIÓN DEL DISTRITO
DE RIEGO ENTRE 1968 Y 1971**

**EDWIN CASTAÑEDA CASTIBLANCO
JUAN MANUEL MUÑOZ CIFUENTES
LUIS ALFONSO SÁNCHEZ LOZANO**

Asesor

EFRAIN HOYOS GALINDO

Comunicador Social y Periodista

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
NEIVA – HUILA
2010**

TABLA DE CONTENIDO

I INTRODUCCIÓN	8
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA_____	12
1.1 Situación Problemática_____	13
1.2 Pregunta de Investigación_____	13
2. JUSTIFICACIÓN_____	14
3. CONTEXTO_____	16
3.1 Huila_____	16
3.2 Villavieja_____	19
3.2.1 Demografía_____	20
3.2.2 Economía_____	20
3.2.3 Medio Ambiente_____	21
3.2.4 Educación_____	22
3.2.5 Social_____	23
3.2.6 Manifestaciones Culturales, Artísticas y Deportivas_____	24
3.2.7 Política_____	25
3.3 San Alfonso_____	26
3.3.1 Medios de Comunicación_____	27
3.3.2 Economía_____	27
3.3.3 Social_____	28
3.3.4 Educación_____	28
3.3.5 Actores_____	28
3.3.5.1 Adultos_____	28
3.3.5.2 Jóvenes_____	29
3.3.5.3 Niños_____	29
4. MARCO REFERENCIAL_____	30
4.1 Marco Teórico_____	30

4.2 Marco Conceptual_____	52
4.2.1 Concepto Operativos_____	52
5. OBJETIVOS_____	56
5.1 Objetivo General_____	56
5.1.1 Objetivos Específicos_____	56
6. METODOLOGÍA_____	57
II ANALISIS Y RESULTADOS_____	61
1. Objetivo General_____	61
1.1 Objetivos Específicos_____	61
2. CONCLUSIONES_____	63
2.1 Conclusiones Sociales_____	63
2.2 Conclusiones en Desarrollo e Infraestructura_____	66
2.3 Conclusiones Agrarias_____	70
2.4 Conclusiones Profesionales_____	73
3. BIBLIOGRAFIA_____	74
III. ANEXOS_____	76

Nota de Aceptación:

Firma Jurado

Firma Director

Dístrito de Riego San Alfonso - Villavieja 1968 - 1971

***A todos aquellos que hicieron parte de este logro profesional; familia,
maestros, amigos y por supuesto a las personas del Municipio
de Villavieja y el Centro Poblado de San Alfonso***

AGRADECIMIENTOS

A los maestros de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo, en especial el profesor Olmedo Polanco, por sus valiosos aportes, que nos ayudaron a orientar esta investigación; de igual forma, expresamos nuestra gratitud a los compañeros de carrera y habitantes en general del corregimiento de San Alfonso - Villavieja que de una u otra forma colaboraron con sus experiencias y opiniones, y por último a familiares, amigos y compañeros por su apoyo incondicional.

I. INTRODUCCIÓN

El rescate de la historia de los pueblos está encaminado a lograr un conocimiento más detallado de las vivencias personales, de grupo o locales. Con ello se pretende obtener un conocimiento integral de la sociedad contemporánea y, en especial, lograr que la investigación se relacione de manera directa con su entorno y con los sujetos sociales que lo determinan.

Estudiar lo local entendido como el espacio donde se comparten experiencias y que se distingue por lo homogéneo de sus prácticas resulta indispensable para una sociedad que quiere entender la diversidad que la representa. De ahí la importancia del estudio sistematizado que se apoya en métodos y técnicas idóneas que permiten registrar lo narrado como documento científico. Para ello es primordial definir con claridad el andamiaje metodológico - conceptual, primer paso para establecer el estudio sistematizado que permita rescatar las historias personales, las anécdotas contadas por los protagonistas, dando de esa manera valor documental a los testimonios y vivencias transmitidos de viva voz.

La apuesta contra el olvido en que se constituye la presente investigación, se plantea con el objetivo de poner en común los procesos culturales e históricos acaecidos en la localidad de San Alfonso - Villavieja a partir de la construcción del Distrito de Riego entre 1968 y 1971. Sus personajes más representativos, sus vidas, logros y aportes a la comunidad; como también las transformaciones sociales y culturales por efecto de la globalización y las nuevas tecnologías que se advierten por la puesta en marcha del sistema de riego.

No es la historia oficial la que va ser contada, la que demarcan los especialistas en sus farragosos volúmenes, la que se imparte en los colegios, es la historia de las gentes, de los que han vivido y padecido los cambios en carne propia, personajes

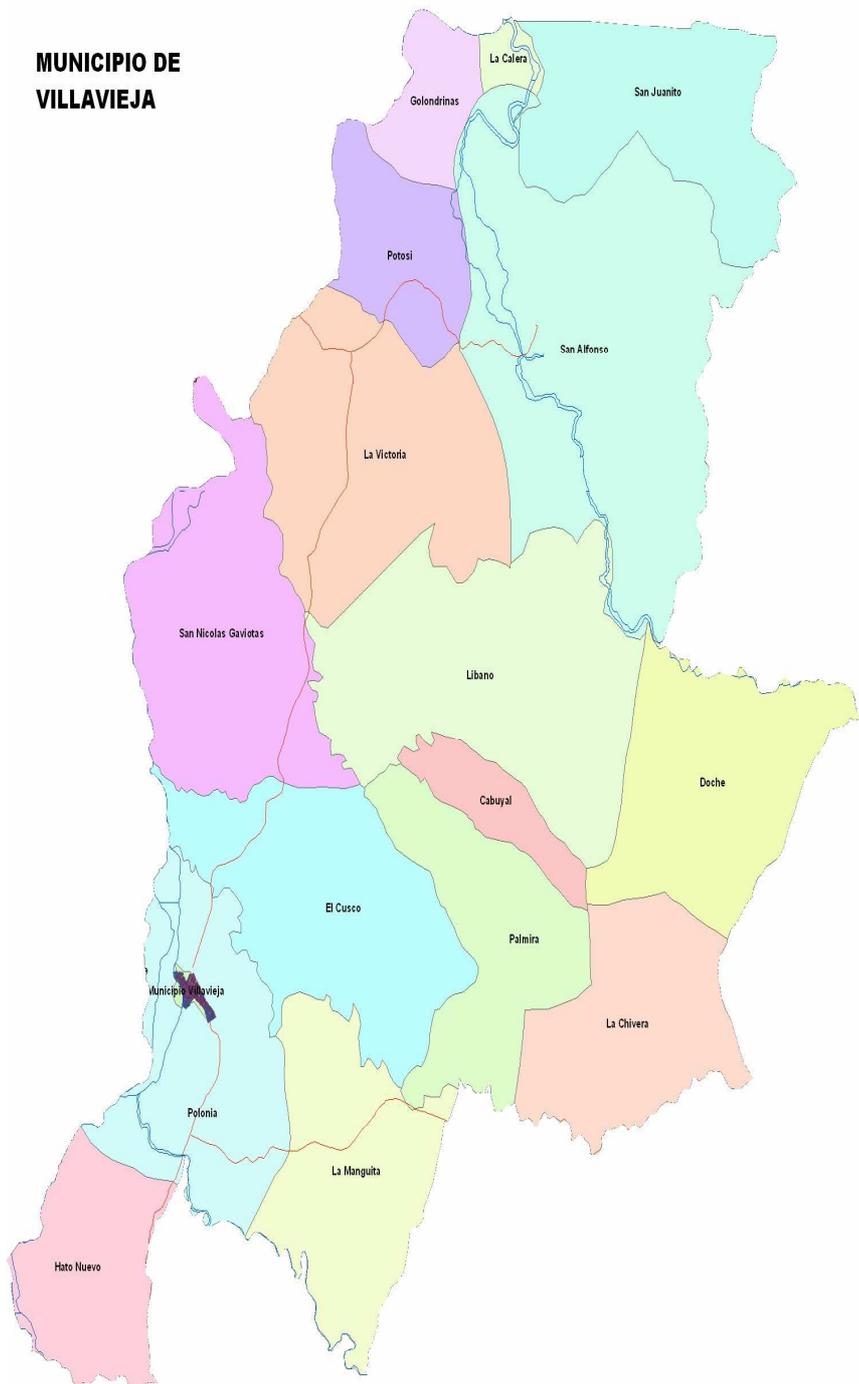
muchas veces anónimos, otros no tanto, que son los verdaderos protagonistas de la historia.

Para el desarrollo de este proyecto, se propuso una metodología que articula elementos de la investigación cualitativa con los elementos propios del periodismo. Es así que, por medio de la entrevista —como método fundamental—, la observación, los diálogos informales, la revisión bibliográfica que, además de documentos históricos como referentes iniciales, tomará otras investigaciones realizadas en el municipio, se articulará con la caja de herramientas que aporta el periodismo, en el ámbito narrativo, en cuanto abordaje investigativo y la manera en que, convenientemente, complementa la literatura.

Es así que, con la presente investigación se procura conocer la historia de los personajes de una población como San Alfonso - Villavieja, que ha sido de gran importancia para la región, y, por medio de estas historias, dar cuenta del proceso de transformación acaecido con el Distrito de Riego (1968 - 1971).

VILLAVIEJA

**MUNICIPIO DE
VILLAVIEJA**



SAN ALFONSO



1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

San Alfonso ha sido desde tiempos coloniales un importante epicentro, donde, además de ser protagonista de luchas libertarias, ha fungido como importante dinamizador en los procesos sociopolíticos de la región. Cuna de grandes prohombres que han enaltecido el nombre del municipio con obras y acciones como la construcción del Distrito de Riego, hoy llamado USUALFONSO, que hasta el día de hoy enorgullecen a los opitas.

La suma de varios factores tan disímiles como el cambio generacional (con nuevas formas de entender y desempeñarse en la realidad), la llegada de nuevas tecnologías que condicionan e influencias nuevas costumbres, la salida de los jóvenes a estudiar a las grandes ciudades, lo cual implica otras dinámicas en la cotidianidad del entorno.

En este sentido, la historia y las tradiciones de la población van quedando relegadas, casi olvidadas, consideradas en la mayoría de los casos inútiles. Son historias que en pocos años se perderán, se irán con sus custodios. Por eso se hace perentorio narrarlas, volverlas relatos vivos, para recuperarlos de la caneca del olvido.

1.1 SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

En la localidad de San Alfonso - Villavieja no se han realizado investigaciones que pormenoricen los cambios y transformaciones entre los años 1968 – 1971, a partir de la construcción y funcionamiento del Distrito de Riego. Situaciones como las modificaciones de costumbres, de prácticas, en últimas: de la identidad del morador. Ha faltado la exploración por medio de sus habitantes, de sus gentes, de aquellos seres que han sido el engrane entre las viejas y nuevas generaciones. Esas mismas personas ocultas que no han tenido espacio en las agendas noticiosas, por ser considerados insustanciales o poco vendibles en la industria mediática.

1.1.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Por qué es importante recuperar los diversos relatos orales e historias de los habitantes de San Alfonso - Villavieja, durante la implementación del Distrito de Riego entre 1968 y 1971 y que influyó en los cambios y transformaciones socioculturales?

Es importante porque al construir y reconstruir nuestra historia regional estamos evitando que las vivencias colectivas del centro poblado de San Alfonso se evaporen como el agua en el calor del desierto. Una lucha contra el tiempo, el olvido y la muerte de los hechos y personajes que reflejan en sus rostros las marcas del tiempo, en sus surcos la experiencia, en sus voces desgastadas y débiles, el saber.

2. JUSTIFICACIÓN

El corregimiento de San Alfonso en el municipio de Villavieja, como la mayoría de centros poblados en el departamento de Huila, maneja una comunicación tradicionalmente oral. Este proceso comunicativo se da desde los comentarios que hacen sus pobladores en el parque principal, en las tiendas, en las esquinas de las calles, en los famosos corrillos y en los frentes de las casas. Así ha sucedido durante mucho tiempo.

En la zona rural la vida de los pobladores transcurre en las jornadas de trabajo en el campo, su interacción y contacto se realiza en el espacio habitual del labriego. A finales de la década del 60 la construcción y puesta en marcha del distrito de riego dinamizó las actividades socioculturales y económicas de la comunidad, y transformó la cotidianidad y los procesos comunicativos de las inspecciones de La Victoria, Potosí y San Alfonso. Esta última reviste gran importancia debido a que su gente tuvo mayor participación en el proceso de construcción del Distrito de Riego y hoy en día tiene el mayor número de usuarios. Además, su ubicación estratégica, cercana al río Cabrera, permite recoger el agua del mismo afluente y distribuirlo por efecto de gravedad.

Con la intención de hacer perdurar en el tiempo y evitar que las actuales y futuras generaciones olviden la historia y la implementación del Distrito de Riego como referente histórico que influyó en su calidad de vida, es necesario recurrir a aquellos que entre 1968 y 1971 fueron protagonistas y hoy son poseedores de los instantes relevantes en el desarrollo de la localidad.

Esas personas, poseedoras de recuerdos, de vivencias, de hechos, que en la investigación son el material fundamental para recuperar la memoria individual y colectiva de una población como San Alfonso – Villavieja. Pero más allá de los

personajes, serán sus aportes los que determinen los cambios y transformaciones socioculturales; sus palabras que describirán los lugares, analizarán las situaciones, narrarán los cambios que ha vivido la población debido a la construcción del Distrito de Riego.

3. CONTEXTO

3.1 HUILA

Los investigadores William Fernando Torres e Hilda Soledad Pachón han involucrado la cultura y la comunicación como nuevos campos de análisis, necesarios para comprender los conflictos y procesos sociales y culturales de la Región Surcolombiana.

En las investigaciones sobre la Región Surcolombiana Torres y Pachón plantean que es evidente “la ruptura de los tejidos comunicativos y el cambio en los modos de integración de las comunidades”. Pues problemas como la corrupción, las redes clientelistas, el narcotráfico, el conflicto armado y la limitada concepción de democracia rompen la cohesión social al tiempo que generan incertidumbre, temores y traumas que agudizan el silencio e incrementan la desconfianza entre la población.

En este propósito, es pertinente presentar diferentes aportes contextuales sobre el Huila y la Región Surcolombiana. Así pues, William Torres, Luis Carlos Rodríguez y Mercedes Salazar (1995), plantean que el Huila ha estado marcado por diferentes procesos de modernización desde la segunda mitad del siglo XX.

Entre ellos se encuentran la apertura de carreteras hacia el Tolima y Cundinamarca y la llegada de la señal de televisión en los cincuenta, la incorporación de tecnología para la agroindustria y la vida doméstica desde los cincuenta y sesenta. Los procesos de urbanización durante los sesenta, producto de la recepción de migrantes internos y externos, la recepción de la señal

internacional de televisión en los noventa. La creación de medios de comunicación propios, radio en los 40 y diarios en los 60 y 90.¹

Además, estos investigadores señalan que los conflictos sociales del Huila entre 1940 y 1995, se caracterizaron por enfrentamientos entre colonos, campesinos, desplazados y terratenientes por las tierras; liberales y conservadores, por la hegemonía política; las FARC, ELN, EPL y M-19 y las Fuerzas del Estado, por el poder político militar; los carteles de la amapola y el gobierno, por los cultivos de uso ilícito, y obreros petroleros y empresa multinacional, por la reversión del Campo Dina.

También establecen que entre los principales conflictos culturales del Departamento “están los que se dan por la preponderancia social; los que se dan por la posesión del poder o la verdad última, entre grupos políticos y religiosos; los que se dan entre las generaciones – por la autoridad, por el saber y la experiencia o por la manera como se entiende la sociedad-; los que se dan entre los géneros – por la hegemonía o por el poder al interior de la pareja-; y los que se dan entre los oficios – por el prestigio social entre los intelectuales y manuales o por la competencia al interior de cada uno de ellos”.

De otra parte, Torres y Pachón, en el texto “Construir región desde abajo. Subjetividades en la Región Surcolombiana”² reconocen que este territorio posee una muy rica biodiversidad, pero está siendo explotada por los piratas de la globalización y destruida por la economía ilegal basada en el cultivo y procesamiento de coca y amapola.

¹ TORRES William Fernando y otros. “Historias de la sierra y el desierto. Conflictos culturales en el Huila entre 1940 -1995”. Universidad Surcolombiana. Neiva 1995.

² TORRES William y PACHON Hilda. In- surgentes, Construir región desde abajo, Universidad Surcolombiana, 2003 p 264

Además, los contextos de violencia, desigualdad social y crisis de las instituciones estatales hacen que el clima comunicacional sea tenso y no cuente con muchos espacios para la confianza, la negociación de los conflictos y la búsqueda de alternativas colectivas para resolverlos. De ahí que el imaginario de futuro colectivo que tiene gran parte de la población consista en lograr la paz, alcanzar estabilidad económica y oportunidades para la realización personal e inclusión en la Nación³.

También afirman que los habitantes de ésta zona – compuesta por los departamentos de Cauca, Huila, Caquetá, Nariño, Putumayo y Tolima - tienen una calidad de vida precaria, pues “el 71% (...) está por debajo de la línea de pobreza y un 34% en condiciones de miseria”. A esto se suma que la Región Surcolombiana ha sufrido los efectos del narcotráfico y la guerra. “Tanto guerrilla como narcotráfico han establecido dominios espaciales (...) generando un clima de zozobra y violencia en la vida cotidiana”.

Otras tensiones que se manifiestan en el Huila son las que se presentan entre lo local y lo global, entre el mundo que nos sugieren las telecomunicaciones y el que se propone desde las comunidades que se niegan a perder su cultura. Pues los desarrollos tecnológicos, de la información y la comunicación han propiciado un cambio social y cultural a nivel global. De ahí que el mundo que sugieren las telecomunicaciones “tienda a imponer modelos de cultura que ponen en crisis lógicas, tiempos, espacios, formas de comunicación, aprendizaje y conceptos de cuerpo vigentes en las localidades”⁴ (Torres, 2001).

En lo económico, estos procesos de globalización traen consigo el nuevo ciclo del capitalismo arrasador de las economías locales que, primero, promueve la explotación de la biodiversidad regional por parte de las empresas

³ *Ibíd.* Torres y Pachón, 2003

⁴ *Ibíd.* Torres 2001

multinacionales; y segundo, debilita la infraestructura productiva y la seguridad alimentaria en países del tercer mundo, generando migraciones masivas en su mayoría ilegales –del tercer al primer mundo-.

De esta manera, la concentración de la riqueza económica y tecnológica del globo queda en pocas manos y trae como consecuencia que “casi el 60% de la población mundial quede por debajo de los índices de pobreza y miseria”, vulnerando así el derecho legítimo de los trabajadores para construir proyectos de vida propios, racionales y estables.

Frente a lo anterior, se deduce que el Huila presenta ruptura del tejido social y por ende, de los tejidos comunicativos debido a los efectos del conflicto, la corrupción y el clientelismo; con una biodiversidad destruida por los cultivos de coca y amapola y explotada por las empresas multinacionales; con una población con bajos niveles de calidad de vida y un clima de zozobra por los temores que generan los actores armados y el narcotráfico, que cobijan el presente de las nuevas generaciones, especialmente en poblaciones donde éstos conflictos se agudizan.

3.2 VILLAVIEJA

El municipio de Villavieja es considerado como la Capital Antropológica de Colombia, localizado en el norte del territorio Opita, exactamente en la parte alta del valle interandino del río grande de la Magdalena. Esta ubicación estratégica, le imprime un carácter de escenario paisajístico invariable consolidándolo como un atractivo Turístico. El Municipio de Villavieja tiene 670 Km², correspondiente a 67.000 hectáreas de terreno plano con ligeras ondulaciones en gran parte de su extensión, se ubica a una altura de 384 metros sobre el nivel del mar, que corresponde al 3.37% del territorio departamental.

Limita al norte con el Departamento de Tolima, al Sur con los Municipios de Tello y Baraya, al oriente con el Municipio de Baraya y al Occidente con el Municipio de Aipe. Política y administrativamente el municipio se divide en 14 barrios en la zona urbana, además comprende 7 centros poblados en la zona rural y 9 veredas.

3.2.1 Demografía

Villavieja tiene una población de 7.314 habitantes según CENSO DANE 2005, con una proyección al 2007 de 7.928 habitantes aproximadamente, de los cuales el 35% (2.762) pertenecen a la cabecera municipal y el 65% (5.166) habitan en la zona rural. El género que predomina es el masculino con un 51% (4.075), un 49% (3.853) es femenino y cuenta con 2.027 familias aproximadamente.

La población se caracteriza por un menor porcentaje de niños de edades entre 0 a 4 años con respecto a la población de 5 a 19 años, para ambos sexos. Se observa que la población económicamente activa (edad entre 18 – 65 años) especialmente la población entre 20 a 39 años de la zona urbana, se reduce drásticamente con respecto a los demás grupos poblacionales, situación que se debe a la migración masiva de jóvenes al centro urbano, en busca de oportunidades laborales, culturales y educativas que no se ofrecen en el municipio.

3.2.2 Economía

El municipio de Villavieja, presenta graves dificultades de tipo socioeconómico, debido a las limitadas fuentes de trabajo, la mayoría de la población se encuentra en el nivel 1 de pobreza (SISBEN). La base económica del municipio de Villavieja, la constituye la actividad agropecuaria, predominando el sector agrícola, por las

existencias de Distritos de Riego como el de San Alfonso, El Porvenir, Doche y Las Mercedes, además de los sistemas de riego privados como el de la parcelación San Borja, las haciendas Sinaí y San José, entre otros. Los cultivos con mayor incidencia en el municipio son los de rotación semestral como el arroz y el sorgo, que se alternan con el algodón del cual se hace una cosecha anual, tanto en tierras de secano como con irrigación. La producción pecuaria es de menor producción, sin embargo, el sector agropecuario ha logrado dinamizar el sector terciario de la economía, especialmente en el sector comercial.

La agricultura está representada por productos propios del clima cálido en tierras mecanizadas, como el arroz, el sorgo y el algodón principalmente en los Distritos de Riego anteriormente mencionados y la producción de cultivos tradicionales como el plátano, maíz, cítricos, tomate, papaya, patilla, cacao, yuca, pimentón en terrenos secos y aisladamente frutales como la naranja, anón, mango, guayaba, mamoncillo, guanábana, ciruela y limón

3.2.3 Medio Ambiente

El municipio de Villavieja sufre contaminación de partículas debido a carreteras destapadas, especialmente en la zona rural y que originan grandes cantidades de polvo ocasionando enfermedades respiratorias, especialmente en los niños y niñas.

También, la constante quema de basura, fumadores y la combustión de madera en la preparación de alimentos, contribuyen a la contaminación por partículas y afectan la salud de la población. Otra fuente de contaminación es producida por plaguicidas e insecticidas utilizados de forma indiscriminada e incontrolada contaminando el aire y las fuentes hídricas afectando la salud de las personas

expuesta a este factor de riesgo, la zona rural es la más afectada, especialmente en La Calera, San Alfonso, Potosí, La Victoria y el Casco Urbano.

Otra forma de contaminación se presenta con el inadecuado manejo y disposición de las aguas residuales que son vertidas directamente a las fuentes hídricas cercanas a los centros poblados sin ningún tipo de tratamiento y la deficiente disposición de los residuos sólidos por la no existencia de un relleno sanitario; además en la zona rural, el no reciclaje de las basuras y el uso de los plaguicidas puede causar efectos nocivos sobre la salud.

3.2.4 Educación

Villavieja no se encuentra certificado para la administración directa del sistema educativo, por lo que su desempeño es monitoreado por el Comité Técnico Educativo creado por la administración municipal. Este mecanismo, de acuerdo al SIMAT (Sistema de Matricula), lleva las principales cifras de la Educación.

Además, existe en el municipio la Dirección de Núcleo de Desarrollo Educativo, la cual tiene bajo su cargo a 94 educadores financiados por el Estado. La oferta educativa está constituida por cuatro Instituciones Educativas:

- ✚ Institución Educativa Gabriel Plazas: Con sedes en Alberto Galindo, Doche, Líbano y Palmira.
- ✚ Institución Educativa San Alfonso: La Calera, San Juanito y Golondrinas.
- ✚ Institución Educativa La Victoria: Potosí, Resguardo Indígena y San Nicolás.
- ✚ C.E.R Polonia: Hato Nuevo.

Las tres primeras Instituciones educativas, prestan servicio de pre-escolar, primaria, secundaria y media vocacional e imparte jornadas completa y nocturna; el Centro Educativo Polonia sólo presta sus servicios de pre-escolar y primaria.

La tasa de cobertura educativa global es 79% teniendo en cuenta la matrícula 2008 confrontada con una población en edad escolar (5 a 19 años) de 2.346 habitantes. El rango de edad de mayor ausencia en el sistema es el de 15 a 19 años. En el 2005, último dato disponible, 411 jóvenes no asistieron al colegio.

Esta cifra indica que muchos de ellos ya están en el mercado laboral y sus padres los consideran mano de obra para sus labores o como ayuda en ingresos para el hogar. Las tasas de cobertura neta y bruta en educación básica (grados 1° a 9°) son del 32,63% y 95,97% respectivamente. Con relación a las tasas de cobertura neta y bruta de educación media (grados 10° y 11°) estas disminuyen notoriamente a 10,13% y 26,13% respectivamente⁵.

3.2.5 Social

La estratificación socioeconómica de la población del municipio de Villavieja es de niveles uno, dos y tres, lo que significa que es una población pobre con necesidades básicas insatisfechas que requiere atención especial de parte del gobierno nacional y departamental.

La administración municipal ha considerado la pobreza de su municipio, como la negación de oportunidades y opciones fundamentales que tienen las personas para alcanzar el desarrollo humano sostenible; su medición se ha estandarizado a través del Índice de Condiciones de Vida – ICV.

⁵ Plan de salud territorial en el municipio de Villavieja Huila 2008-2011. P 17

Sin embargo hay que mencionar que la calidad de vida mejoró ostensiblemente desde la construcción del Distrito de Riego, puesto que este diversificó las actividades laborales y dio oportunidades de ingreso a través del cultivo del arroz, algodón, el riego, la fumigación y otras labores agrícolas; quienes no tenían terrenos para cultivar obtuvieron empleos en los campos. Este proceso de cambio se dio a partir del año 1968 cuando inició la construcción del Distrito de Riego, que cambió desde el color de el paisaje hasta la cotidianidad de la gente, quienes no sólo progresaron en materia de infraestructura sino que lograron enviar sus hijos a estudiar a la ciudad de Neiva y otras capitales del país.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Villavieja es el municipio de mayor inequidad en la distribución del ingreso, con base en el coeficiente de Gini. Su resultado, 0.73 es el mayor del Huila y, comparado internacionalmente, la cifra es igual a la de los países del África Subsahariana.

Dentro del mismo departamento de Huila, está muy distante de la cifra de Neiva, la capital, que muestra una desigualdad de 0.40, similar a la de algunos países de la comunidad Europea.⁶

3.2.6 Manifestaciones Culturales, Artísticas y Deportivas

El municipio cuenta con una banda de músicos con buena participación en los distintos eventos folclóricos a nivel departamental, además celebra anualmente sus fiestas populares y prepara grupos artísticos para tal propósito; hasta el momento no se ha construido una oferta cultural permanente, que facilite las

⁶ *Ibíd.* p 18 (El coeficiente Gini, es un índice que mide el grado de desigualdad en la distribución del ingreso en una sociedad determinada, en donde 0 corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

expresiones artísticas de diversa naturaleza (artesanales, pictóricas, etc.). Precisamente, la juventud no encuentra opciones de recreación artística.

Las principales actividades de la población del municipio de Villavieja para el aprovechamiento del tiempo libre es compartir el espacio del parque principal para jugar cartas, dominó y charlar de la cotidianidad; ver televisión es uno de los principales generadores de entretenimiento de la población. La participación en actividades deportivas es mínima: microfútbol, minifútbol, tejo y minitejo. A esto contribuye el deficiente estado de los escenarios deportivos y la poca atención a los espacios verdes de la cabecera municipal.

3.2.7 POLITICA

El ambiente político del municipio ha sido tradicionalmente Liberal en el casco urbano y veredas adyacentes, que contrastaba con la tradición conservadora de los sectores del norte del municipio, en donde se ubican los centros poblados de San Alfonso, La Victoria y Potosí.

No obstante en la última década la gente no está optando por partido sino por personas y programas de gobierno que les parezcan convenientes y los favorezcan directamente; ya sea que dichos proyectos políticos se vean reflejados en obras o inversión social.

La mayor expresión de la participación ciudadana son las asociaciones comunitarias comúnmente llamadas Juntas de Acción Comunal. Al respecto, en el municipio de Villavieja, existen 17 Juntas de Acción Comunal incluyendo el resguardo Indígena Tatacoa. Además de estas juntas de acción comunal, existen diversos grupos organizados de acuerdo a los intereses de sus habitantes, algunos de estos son:

- ASOTUR (Asociación de Guías Turísticos de San Alfonso)
- USO ALFONSO (Servicios de Irrigación de Tierras)
- USO SAN BORJA (Servicios de Irrigación de Tierras)
- ASOPORVENIR (Servicios de Irrigación de Tierras),
- BANCO AGRARIO (Única Institución Bancaria)
- “EMPUVILLAVIEJA”, Asociación de Artesanos LOS AMIGOS
- “AMASOLCAF”, Asociación de Madres Solteras Cabezas de Familia
- Clubes de Amas de Casa de las Veredas (San Juanito, San Alfonso, Polonia)
- “ASOMUVI”, Asociación de Músicos de Villavieja.
- Empresas Asociativa de Trabajo
- Empresas Comunitarias
- Asociación de Usuarios Campesinos
- Comité de Desarrollo y Control Social de los Servicios Públicos Domiciliarios
- Hogar del Adulto Mayor
- Consejo Municipal de Cultura
- Asociación de Desempleados

3.3 SAN ALFONSO

El centro poblado San Alfonso, a febrero de 2004, tenía una población de 868 habitantes equivalentes al 11,50% del municipio y 243 viviendas construidas. Se localiza a 440 metros sobre el nivel del mar, al nororiente de la cabecera municipal, de la cual se encuentra separada por una distancia de 26 kilómetros.

San Alfonso limita al norte con la vereda San Juanito, teniendo como límite natural la quebrada Las Gutiérrez; al sur la vereda El Líbano, teniendo como límite natural la quebrada La Ovejera y el río Cabrera; al oriente el municipio de Alpujarra (Tolima), siendo sus límites la cuchilla Llanohondo y el cerro Pacarní, y al occidente las veredas La Victoria, Potosí, Golondrinas y La Calera, separados por el cerro Panadero.

3.3.1 Medios de Comunicación

Anteriormente, el centro poblado de San Alfonso sólo se comunicaba por un telégrafo que existía y el correo que llegaba hasta el centro poblado de Potosí, no existían antenas que retransmitieran señales de radio ni mucho menos de televisión, en cuanto a medios impresos no llegaba ninguno.

Actualmente se conserva la comunicación voz a voz, ya hay servicio de televisión nacional y señales de radio, los medios impresos no son muy difundidos en el corregimiento, existe el acceso a Internet aunque es limitado.

3.3.2 Economía

El corregimiento de San Alfonso basa su economía principalmente en la producción agrícola con el cultivo de arroz como principal producto, este es comercializado en los Molinos de la región (Roa, PTC y Horizontes); los dos últimos pertenecen a San Alfonsunos.

Otro renglón de la economía regional es la cría de ganado de doble propósito (carne y leche). Sólo en el centro poblado se producen 3500 litros de leche diarios, de igual forma se sacrifican cerca de 40 reses en instalaciones de Ceagrodex y algunos mataderos del sur del Tolima.

Es importante mencionar que el cultivo de arroz y el Distrito de Riego generan empleos informales, pues el Distrito irriga 1200 hectáreas que pertenecen a San Alfonso, La Victoria y Potosí, con un total de 280 usuarios.

3.3.3 Social

En el aspecto social, el centro poblado cuenta con una problemática invisible que no ha tenido la atención necesaria, los intentos y casos de suicidio. Igualmente cuenta como problemática el alcoholismo, el desempleo, la falta de espacios y actividades, que brinden alternativas de recreación o formación.

3.3.4 Educación

En el corregimiento funciona una institución educativa oficial, “colegio agropecuario de San Alfonso” creado en el año 2001 bajo la resolución 001109; en esta institución se brinda capacitación media técnica basada en el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Hay que mencionar que aunque el énfasis del colegio es agropecuario algunos alumnos que han podido continuar con la educación superior, no han optado por esta área.

3.3.5 Actores

3.3.5.1 Adultos

La población adulta de San Alfonso proviene del sur del Tolima, de Bogotá y Valle de Cauca; fueron ellos quienes con su trabajo construyeron el Distrito de Riego que influyó en el estilo de vida en el corregimiento. Actualmente son los abuelos, con cierta estabilidad socioeconómica, los que residen allí; los más humildes

reciben auxilios estatales, se alimentan en restaurantes comunitarios y laboran en actividades propias del agro.

3.3.5.2 Jóvenes

Los jóvenes de San Alfonso crecen en un ambiente rural, luego de estudiar algunos se dedican a labores agrícolas (aunque afirman que les gustaría continuar con estudios superiores o buscar otro tipo de empleo en Neiva); en el centro poblado aprovechan su tiempo libre reuniéndose en el parque o el polideportivo para jugar microfútbol, los fines de semana se reúnen para jugar billar en las tiendas del centro poblado.

3.3.5.3 Niños

Los niños dividen su tiempo entre el estudio y el hogar, sus prácticas de juego las llevan a cabo en el parque principal y el colegio, luego en el hogar ayudan a sus padres en labores domesticas. Hay que mencionar que los niños acceden a las nuevas tecnologías como Internet, con conexión en el colegio y en algunas casas que tienen el servicio a través de modem inalámbrico, contratado con empresas de telefonía celular.

4. MARCO REFERENCIAL

4.1 MARCO TEÓRICO

Colombia es un país supremamente rico en recursos naturales, cuenta con todos los climas lo que permite una gran variedad de cultivos y favorece la crianza de animales con fines domésticos comerciales e industriales, no obstante, las ventajas de la geografía nacional han sido sub-aprovechadas; en ese sentido, para fines de esta investigación y con el ánimo de dejar un contexto claro del panorama agrario colombiano, hemos citado autores como Alejandro Reyes Posada, Catherine LeGrand, Absalón Machado, Mauricio Archila Neira, Marco Palacios, e institutos como El Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP, El Instituto Colombiano de Reforma Agraria, INCORA, y La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, (ANUC); autores e institutos que han publicado diversos textos desde finales del siglo XIX y a través del XX.

En ellos se puede hacer una radiografía de la manera como se ha desgastado el país tratando de organizar un sistema agrario capitalista productivo, sin embargo, circunstancias que obedecen a fenómenos como el conflicto armado interno, las guerras internacionales, las grandes crisis económicas mundiales y situaciones e intereses de índole netamente político, han producido un inestable ámbito agrario en el país.

De las anteriores observaciones se puede abstraer que los problemas agrarios en Colombia pasan desde el inequitativo sistema de distribución de la tierra, la manera de explotarla, la aparición e influencia de grupos armados ilegales, la dificultad para aplicar nuevas tecnologías, la poca investigación científica para desarrollar la fauna y los cultivos, hasta convertirse en uno de los mas grandes problemas sociales de finales del siglo XX; estos fenómenos han producido una

ola de desplazados por todo el territorio, y si a esto se le suma la corrupción y otras tantas circunstancias que han incidido de forma negativa inclinando la balanza en sentido opuesto de los menos favorecidos, encontraremos el contexto actual del Estado Colombiano en cuanto a los problemas agrarios.

Para iniciar este recorrido histórico del contexto agrario colombiano conviene hablar del texto de Catherine LeGrand “Colonización y protesta campesina en Colombia”, este trabajo muestra en un lapso de tiempo suficientemente largo, las constantes de los conflictos agrarios en Colombia y la lógica que los preside; va desenvolviendo, dentro de una narrativa episódica, el análisis detallado de los factores que intervinieron sucesivamente en los problemas agrarios del país.

Primero, los actores. Estos han sido siempre colonos por un lado y terratenientes y empresarios territoriales por el otro, cuyas tensiones y conflictos han sido una constante de la historia agraria colombiana. En el caso de los colonos, la autora se ocupa en indagar por sus orígenes y por las motivaciones de su movimiento expansivo. Se trataba de mestizos, de indígenas o de negros y mulatos que buscaban nuevas oportunidades en las regiones bajas, sustrayéndose a la rigidez de esquemas de dominación y predominio social que persistían en los viejos y estrechos claustros coloniales ya en decadencia. Algunos se veían atraídos por las promesas de empresarios territoriales y compañías colonizadoras.

Las guerras civiles significaron también un conocimiento de nuevas áreas y facilitaron el desarraigo de asentamientos campesinos tradicionales. En este vasto proceso jugaron así factores de repulsión hacia todo aquello que atacaba la dignidad o la tranquilidad en los tradicionales asentamientos o de atracción por las promesas de una agricultura comercial que se iba arraigando en las nuevas tierras.

La autora subraya el papel positivo para la economía de este proceso espontáneo, sus formas de urbanización y la precariedad de los títulos jurídicos de los colonos sobre la tierra. A pesar de que, en teoría, las leyes dictadas después de 1870 debían favorecerlos, LeGrand comprueba que en la realidad la mayor parte de los colonos “jamás logró establecer títulos de propiedad en áreas de frontera”. Este resultado se debió a lo costoso de los procedimientos y trámites legales, a triquiñuelas jurídicas, a la utilización de influencias políticas y a la manipulación legal que nunca estuvo al alcance de los colonos.

El segundo actor del proceso de ocupación debía aparecer a la zaga de los colonos. Se trataba de *empresarios territoriales* dotados de influencias políticas y de medios económicos, los cuales “se esforzaban por establecer derechos privados de propiedad sobre grandes extensiones de tierras baldías, y de convertir en trabajadores dependientes a los campesinos que habitaban en ellas”. Estos empresarios aparecen vinculados a los diversos episodios de comercialización de la agricultura, a la ganadería y a la especulación sobre la tierra. Sus necesidades de mano de obra y su acceso a la llamada posesión inscrita de la tierra definieron sus relaciones con los colonos. Para someter a estos últimos al trabajo de las haciendas era necesario desposeerlos.

Después de analizar el proceso de concentración latifundaria a través de concesiones de baldíos a estos empresarios territoriales, la autora estudia en detalle los mecanismos de expropiación de los colonos y su conversión en arrendatarios. Aquí nos brinda una imagen nítida de todas las irregularidades posibles, de complicidades de las autoridades, de abusos y de medios ilegales que contribuyeron a ensanchar el latifundio colombiano.⁷

⁷ LEGRAND Katherine, (1988) Colonización y protesta campesina en Colombia. Universidad Nacional, Bogotá.

Desde su perspectiva Absalón Machado en la segunda edición de su libro “Problemas Agrarios Colombianos” afirma que Colombia pasó de ser un país de latifundios con grandes extensiones de tierra inexplorada o semiexplotada, a ser un país parcelado para incrementar la producción y satisfacer el consumo, es decir, se le hace el juego capitalista agrario para no desaprovechar los recursos e incrementar las ganancias pero en detrimento de la clase obrera del agro que no tiene libertad plena pues continúa bajo el régimen de la renta pre-capitalista de la hacienda mayor o como propietarios independientes autárquicos.

No obstante, la hacienda no sobrevive sin la producción de las parcelas, así que el latifundio como tal inicia su proceso de desintegración como icono máximo de la producción agrícola nacional para ser remplazada por los pequeños proveedores; este fenómeno se va dando en el transcurso del siglo XX en el país, acompañado de luchas políticas y sociales por la distribución de la tierra.

El naciente fenómeno capitalista en el país fue el primer indicio de despoblamiento rural en Colombia, la concentración urbana de poderes y capitales creó un llamativo panorama para los minifundistas; por su parte el Estado, adopta medidas represivas en el congelamiento de salarios para beneficiar a los hacendados quienes no se resignan a la pérdida de sus ingresos por conceptos de renta de la tierra.

La década del 30 llega con la tremenda crisis global que en Colombia tiene su propio impacto al iniciar una nueva fase en el proceso expansivo del capitalismo pues se deben adoptar medidas de sustitución de importaciones, repatriación de capitales y la restricción de los mismos hacia la periferia, la reducción de las exportaciones e importaciones.⁸

⁸ MACHADO Absalón. (1991), Problemas Agrarios Colombianos 2ª edición, siglo XXI editores, Bogotá. P. 88

Para 1940 el mundo sufre los embates económicos de la segunda guerra mundial, Latinoamérica se ve obligada de nuevo a restringir importaciones debido a los altos costos de los productos, en el país la producción agrícola se concentra en la producción interna; sin embargo el proceso de industrialización se hace mucho más lento para la época; de nuevo el gobierno interviene, en el poder se encuentra Eduardo Santos quien da todas las garantías (transporte, almacenamiento, distribución de alimentos) para proteger la producción nacional, no obstante esta política agraria proteccionista sigue beneficiando a los terratenientes, este fenómeno continua hasta la administración de López Pumarejo.

Es así como el apoyo a los procesos de incorporación de capitalismo en el campo se reflejó en las políticas de fomento similares a las implementadas a principios de los 40 impulsadas por Mariano Ospina Pérez en materia de estudios técnicos, adecuación de tierras, granjas experimentales, auxilios para la utilización de nuevas técnicas, fomento ganadero, introducción de maquinaria, herramientas y abonos, mejoramiento de semillas, organización del mercado agropecuario, y racionalización de crédito entre otras.⁹

De esta manera y a medida que el siglo XX crece se va notando como los problemas agrarios dividen el país, sus clases sociales y políticas, la tendencia de la fragmentación de tierra cobra más fuerza y quienes logran sostener las haciendas con una producción rentable y continua vienen a ser los grandes empresarios del campo en la actualidad, familias de tradición agrícola que han incrementado su patrimonio y recursos gracias a la diversificación de cultivos, apertura de nuevos mercados nacionales e internacionales siempre contando con la reverencia fiscal y jurídica de los programas estatales.

Desde 1960, el camino de las políticas de organización agraria estuvo lleno de altibajos, nada diferente al panorama general del siglo XX en el tema; las leyes

⁹ *Ibíd.* P.97

colombianas son de nuevo modificadas para intensificar la extinción de dominio a terrenos sub-aprovechados o utilizados con fines ilícitos, se crean nuevos estímulos a los campesinos sin tierra y se sustituyen importaciones, estas medidas se llevan a cabo con el fin de dinamizar el comercio agrícola nacional y darle una mejor presentación ante el mundo y así acelerar la capitalización del agro.

De esta forma se le dio nuevas perspectivas a la economía campesina, pero estas disposiciones no fueron las únicas, se extiende la variedad de cultivos, y se reactiva la industrialización, de igual manera se otorgan incentivos tributarios a los exportadores, se fortalecen entidades para crédito externo invertido en adecuación de tierras, fortalecimiento a la infraestructura y la tecnología, además se crea el proyecto presupuestal para la formulación de un plan nacional de investigaciones agropecuarias.

No obstante para la década de los 70 y hasta principios de los ochenta, el agro colombiano sufre una tremenda crisis, el Producto Interno Bruto (PIB) luego de haber crecido un 5.1% cayó hasta el 2.8% en el 1982 como consecuencia de la falta de competitividad en las exportaciones y como consecuencia de algunos tratados de libre comercio que apenas iniciaban en aquellos años.

Cabe señalar que el panorama de las perspectivas económicas relacionadas con el sector agropecuario no se vislumbró muy alentador sobre todo de cara a la década de los ochenta; a pesar del panorama negativo, se venía gestando una redefinición de la funcionalidad de la producción agropecuaria en armonía con la tendencia a la internacionalización de la economía, así esta se halla visto entorpecida por la crisis.¹⁰

¹⁰ *Ibíd.* P. 113

Machado en su texto, este se refiere a la actualidad de las luchas agrarias y los diversos conflictos que a pesar de no ser los métodos más apropiados, han abierto el camino a importantes procesos de reestructuración social.

A continuación se expone otro de los aspectos relevantes que retoma:

Los conflictos agrarios en Colombia básicamente se han dado en primera instancia por la desigual distribución de la tierra, luego vienen causas como la baja inversión en el agro, poco desarrollo industrial, parcelación de predios, adulteración de linderos y validez de los títulos de los terratenientes. Luego se desprenden otros problemas que el autor menciona en este capítulo de manera muy descriptiva en cuanto los motivos, y las formas de lucha empleadas por campesinos e indígenas.

Las luchas agrarias en la historia de Colombia han tenido bastantes matices, en diferentes periodos históricos, enfatizando sobre todo las que ocurrieron en la región del Sumapaz, a partir del siglo XX.

Investigadores como José Jairo González y Elsy Marulanda las esquematizan de la siguiente manera:

- 1) Primera Fase: 1870-1925, donde coexistían conflictos interclase y de clase, teniendo mucho que ver con el desarrollo de la frontera agrícola cafetera.
- 2) Segunda Fase: 1925-1936, que fue de movilización campesina y crisis de la hacienda. En este periodo el gobierno crea la ley 200 de 1936 para intentar controlar el problema de la distribución de la tierra, así que fomenta la colonización de baldíos y terminan favoreciendo a latifundistas, esta medida no obtiene los resultados esperados y los problemas por la tierra continúan.

- 3) Tercera Fase: 1936-1946, donde el Estado entra a mediar en los conflictos sociales derivados de las luchas agrarias.
- 4) Cuarta Fase: 1946-1953, que se caracterizó por la llamada Violencia y por la autodefensa armada, donde los protagonistas de los conflictos por la tierra asumieron carácter belicoso.

Para finales de los sesenta, existen cuatro estructuras regionales donde las luchas obtuvieron resultados muy concretos, se distribuyeron de la siguiente manera:

Zona de Economía: (Santanderes, Tolima, Eje cafetero, Cundinamarca, Cauca y Nariño) los campesinos se unen y logran beneficios crediticios, mejoramiento de precios, acceso a la infraestructura y mejoran su calidad de vida en general.

Zonas de Latifundio Tradicional: (Llanos Orientales, Costa Atlántica) obtienen un control de la tierra como medio básico de producción, los campesinos sin tierra se levantan contra los terratenientes por propiedades sub-utilizadas.

Zonas de Colonización: (Caquetá, Putumayo, Magdalena Medio, Ariari, Uraba y parte del litoral pacífico) Campesinos desplazados por la violencia nacional, salen un busca de nuevas tierras, aunque el terreno ofrece grandes ventajas por su fertilidad a la vez es un obstáculo para el comercio, no obstante a través de sus luchas logran la instauración de servicios básicos para garantizar la posesión de la tierra, vías de acceso, precios, crédito y titulación de predios.

Zonas de Capitalismo Agrario: (Valle, Tolima, Huila parte de la costa atlántica) los cultivos mecanizados sustituyen la inversión de capitales y la contratación de nuevos trabajadores, y son estos últimos, jornaleros que han quedado sin empleo en las haciendas quienes protagonizan la gesta en busca de estabilidad laboral,

mejoramiento de salarios y cuestionan el sistema capitalista agrario que no les da acceso a la tierra como propietarios.

Entre tanto Mauricio Archila Neira y otros investigadores del CINEP describen en el libro " 25 Años de luchas obreras en Colombia 1975-2000) la manera como La historia de Colombia se ha visto involucrada en distintos hechos que han conducido a la lucha de los sectores excluidos o marginados del país. Dichos hechos han llevado a la reivindicación de sus derechos que les han sido arrebatados desde la Independencia del país. La población campesina no se ha visto exenta del problema de la exclusión: los sectores rurales han visto siempre vulnerados sus derechos, de acceso a la tierra y por ende al de la propiedad.

Colombia ha sido un país históricamente agrario. Durante mucho tiempo la economía del país ha dependido en gran parte de la producción agrícola. Paralelo a esto, los grandes terratenientes han acumulado su capital con base en la explotación de los campesinos, que se han visto convertidos en arrendatarios, aparceros, peones, campesinos desempleados, y desplazados sin tierra.

A comienzos del siglo XX, encontramos inicialmente las primeras organizaciones campesinas con intenciones reivindicativas como mejora de las tierras e independencia como sujeto social y productivo. Desde la década de 1920, los campesinos exigían el hecho de no ser más una fuerza de trabajo cautiva y sumisa, pedían trabajar para beneficio propio y tener dominio de la tierra que trabajan.

Como resultado de las movilizaciones agrarias de la década de 1920 se dio un pequeño grado de organización para enfrentarse a los monopolizadores de la tierra, para hacer exigencia en el tema de los salarios, condiciones dignas de trabajo y de vida. Un ejemplo de esto son las expresiones organizativas de los campesinos de Córdoba que llegaron a conformar el Baluarte Rojo de Lomagrande, San Fernando, Canalete y Callejas.

En 1928 se habían consolidado ya organizaciones como el Partido Agrario Nacional, la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria y el Partido Socialista Revolucionario, embrión del Partido Comunista Colombiano que distribuyó su influencia de manera exponencial mostrando la interrelación de la expresión política y la organización campesina de base.

La gran depresión y caída de los precios internacionales del café en 1929, produjeron desempleo y pauperización de las condiciones de vida en las haciendas. En este contexto, empezaron a florecer las luchas agrarias principalmente en Sumapaz, Viotá y la región del Tequendama y Córdoba.

Bajo este contexto se movilizaron a favor de los campesinos colombianos en todo el país las Ligas Campesinas, los Sindicatos de Obreros Rurales, y las Unidades de Acción Rural como expresiones del movimiento campesino, mientras que a nivel nacional podemos encontrar a la Federación Campesina e Indígena posteriormente conocida como la Confederación Campesina e Indígena fundada en 1942, la cual condujo movilizaciones en todo el país en contra de la Asociación Patriótica y Económica Nacional y posteriormente en contra de la Ley 100 de 1944.

Para 1956, las organizaciones campesinas e indígenas estaban completamente destruidas por acción u omisión del gobierno colombiano. De esta dinámica se salva la Federación Agraria Nacional (Fanal), fundada en 1946 con el apoyo de la Iglesia Católica y la Unión de Trabajadores de Colombia. Esta fue la organización campesina más importante hasta el surgimiento de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC).

La ANUC, fundada en 1967 durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, nace como una iniciativa en el periodo del Frente Nacional para la reforma agraria que cambiara la distribución de la propiedad. Los usuarios campesinos consolidaron un fuerte nivel de organización y adquirieron su propia dinámica de poder y

reivindicaron su carácter gremialista y su independencia ante los partidos políticos tradicionales.

El movimiento campesino, al igual que los demás sectores sociales, se sintió fortalecido por la magnitud del primer Paro Cívico Nacional de septiembre de 1977, que dio cuenta del inconformismo reinante hacia la clase política del país y de la diversidad de procesos que se gestaban para combatir a esa clase política.

Para la década del 90 se planteaban temas y retos ante los cuales el campesinado debía pronunciarse. Uno de ellos es la Constitución de 1991, que consagra muchos derechos sociales y mecanismos de participación y un nuevo proyecto de ley de reforma agraria que imponía un nuevo esquema de reforma a través del mercado. A las luchas tradicionales por la tierra y la política agrícola, se han unido en los últimos años protestas por los derechos humanos y por las necesidades básicas como infraestructura y servicios, lo que hace a los campesinos participantes de las crecientes luchas cívicas. Entre las 158 luchas agrarias de 1991 a 1994, hubo 27 paros cívicos con participación campesina, 82 movilizaciones y 43 tomas de entidades.

Un factor importante en esta época es la expansión del narcotráfico y las limitaciones de los campesinos al acceso a la tierra, a la tecnología y al subsidio. En estas condiciones, la única posibilidad de sobrevivir es participar de la producción de cultivos de uso ilícito.

En 1996, las organizaciones campesinas vuelven a tener un papel importante en la historia del movimiento social en Colombia, por las multitudinarias marchas campesinas cocaleras en contra de las fumigaciones. Estas marchas movilizaron a más de 300 mil campesinos y fueron el origen de la Coordinadora de Cultivadores de Coca y Amapola, la cual concretó su funcionamiento en el 2000 para enfrentar el Plan Colombia manteniendo una oposición firme a las fumigaciones de cultivos de uso ilícito proponiendo planes alternativos.

Después de 1995, la organización Unidad Cafetera se unió con otros gremios de minifundistas, pequeños y medianos empresarios paneleros, cerealeros y papicultores que cuestionaron la política neoliberal y la libre importación de productos agropecuarios, y en torno a la defensa de la producción nacional conformaron la Asociación Nacional para la Salvación Agropecuaria de Colombia, la que se conoce más comúnmente como Salvación Agropecuaria.

Esta organización encabezó el paro nacional agropecuario del 31 de julio al 4 de agosto de 2000, que movilizó a por lo menos cien mil personas en 27 bloqueos a carreteras y otras manifestaciones. Salvación Agropecuaria realizó su primer congreso en noviembre del 2001, es una organización en ascenso y tiene un creciente número de afiliados en 17 departamentos; su presencia y capacidad de movilización son grandes en el antiguo Caldas, Antioquia, Tolima, Huila, occidente de Boyacá y sur de Santander.

El Consejo Nacional Campesino se fundó formalmente el 19 de marzo de 1999, en medio de las movilizaciones unitarias de los campesinos con las centrales sindicales. Actualmente hacen parte de él dos sindicatos de trabajadores del sector rural y las siguientes organizaciones nacionales campesinas: Acción Campesina Colombiana, ANUC – Unidad y Reconstrucción, Asociación Colombiana de Beneficiarios de la Reforma Agraria, Anmucic, Coordinadora Nacional de Desplazados, Fanal, Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias, Fensuagro, Festracol.

Al llegar a este punto queda claro que las luchas campesinas e indígenas se han motivado dado mayoritariamente por tierra con un 52.6%, luego vienen otras causas como la políticas 11.4%, derechos 10.8%, servicios sociales 5.4%violacion

de pactos 4.7%, servicios públicos 9.0%, autoridades 1.5%, ambientales 3.2% y por solidaridad un 1.2%.¹¹

Es así como las modalidades de la protesta se desarrollaron en el periodo con 1099 invasiones de tierra, 361 movilizaciones, 226 tomas de entidades, 127 paros, 117 bloqueos de vías y seis disturbios.¹²

Con respecto a las cifras de los párrafos anteriores, los investigadores del CINEP afirman que no todas las protestas fueron registradas por los medios o se les dio protagonismo como para quedar en un registro estadístico debido a presiones estatales o de las entidades a las cuales estaba dirigida la acción.

Finalmente y para complementar lo anterior es importante mencionar que la mayoría de las demandas de derechos humanos se realizaron en respuesta a los abusos de las fuerzas militares, en particular en aquellos municipios en donde la autoridad local estaba a cargo de alcaldes militares.

Para los años ochenta las luchas se agudizaron debido al número de demandas y protestas, la represión y la violencia marcaron esta época “ en el último quinquenio la violencia privada azotó campos y regiones, a esta situación se sumaron propuestas de política agraria que ahondaban la crisis social y económica de los agricultores”¹³ ello evidencio cambios profundos en la estructura de la agraria de la regiones, por las políticas, la guerra, la concentración de la riqueza y los grandes proyectos de desarrollo económico.

Los años noventa transcurrieron aun bajo la influencia relevante de las políticas agrarias y la violencia. Se profundizó el cambio por la presencia de actores armados; la protesta menguó y cuando las crisis golpearon la existencia,

¹¹ ARCHILA Neira Mauricio y otros, (2002). 25 Años de Luchas obreras en Colombia 1975- 2000. CINEP, P.114

¹² *Ibíd.* p. 137

¹³ *Ibíd.* p. 166

revivieron las luchas convocadas por nuevos actores: los campesinos medios y los desplazados.

Siguiendo por la senda de los conflictos colombianos como medio para fines sociales políticos y económicos se halla el texto de Marco Palacios "Entre la Legitimidad y La Violencia (Colombia 1875-1994); El libro hace un recorrido histórico sobre diferentes hechos de la Colombia de finales del Siglo XIX y del siglo XX. En ese trasegar, el autor plantea varios problemas a resolver desde el punto de vista económico, social, jurídico y cultural.

Marco Palacios afirma que existen tres países en Colombia: el país urbano, y dos poderes fácticos. El primero es aquel en el cual *"la autoridad es respetada, allí en más clara la legitimidad política, son más claras las reglas de la democracia representativa, cada vez son más transparentes los negocios del Estado"* etc. En este se clasifican las grandes ciudades colombianas. Por el lado de los poderes fácticos se destaca el paramilitarismo o los grupos de desmovilizados, muchos de ellos reconvertidos en delincuentes comunes que regresaron al control de las zonas del norte del país. Y, el segundo poder fáctico es la guerrilla que se encuentra en el sur del país y algunos lugares de occidente.

Los dos poderes fácticos se fundan en los intereses de los cultivos ilícitos, de la delincuencia, de las altas tasas de violencia, del contrabando, del secuestro, de la libre e ilimitada negociación y de la burla de la ley.

El vínculo del poder central y los fácticos, según Palacios se realiza de forma armónica, es decir en el centro se encuentran los intermediarios *"que posibilitan las redes locales, así como los mercados y el Estado brinda cobertura legal y referencia cultural"*. Además, el funcionamiento de ese mundo de la facticidad se estructura sobre la base económica central a través de las regalías y participaciones para esas "redes locales" que incluyen participantes diversos -

guerrilleros, paras, senadores, representantes a la Cámara, Gobernadores u alcaldes, entre otros, quienes realizan los vínculos que plantea Palacios con el poder central.

La conclusión final de Palacios es que "Colombia no parece afrontar un problema de balcanización, es evidente que el balance podría depender más y más del "tercer país" ubicado entre las islas de legitimidad y los territorios de poderes fácticos".

En otro de los capítulos del texto de Palacio se encuentra uno de los documentos tal vez mas pertinentes hacia el objetivo de este trabajo de grado, puesto que analiza las grandes trasformaciones dentro de la cotidianidad de la sociedad colombiana en su trasegar de lo rural a lo urbano y el hibrido que este fenómeno produce.

Es así como los universos culturales de las personas se ven transformados a partir de cambios impulsados desde la cotidianidad nacional política, violencia , despertar del libre pensamiento juvenil en los sesenta y masificados a través de los medios de comunicación (radio , teatro, periódicos , televisión) los cambios de las formas de vestir, de hablar, la misma ruralización de la urbe y el híbrido marginal entre campesinos y ciudadanos que fueron a invadir zonas periféricas de las capitales; estos fenómenos que se desarrollaron en el país hicieron de Colombia un país bastante pintoresco, pero que no desentono con la ola renovadora global que se dio por aquella época en el mundo.

No obstante, el autor, aunque crítica con cierto dejo de subjetividad dichos procesos, hay que decir que califica algunos de los cambios como constructivos y afirma que desde entonces no se ha parado de innovar en algunos aspectos, claro que no se puede dejar de lado el terrible fenómeno de violencia que aun hoy es un sombrío flagelo nacional.

Al respecto, Ernesto Restrepo Tirado, en el libro “Éxodo Patrimonio e Identidad” recoge un esfuerzo por llamar la atención sobre uno de los fenómenos de mayor trascendencia en la conformación de la nación colombiana, en razón a su impacto demográfico y sus consecuencias culturales y políticas. Para lograr esta reflexión, el Museo Nacional convocó a historiadores, antropólogos, sociólogos, artistas, economistas, abogados, así como a representantes de las comunidades víctimas del desplazamiento forzado, para que ofrecieran un testimonio “polifónico”, acompañado de numerosas expresiones artísticas y testimoniales que, en su conjunto, permiten registrar tanto la profundidad analítica, como el significado humano de este camino que Colombia se encuentra recorriendo en su tránsito hacia el siglo XXI.

Dentro de este contexto se comprende que las regiones colombianas están sujetas a profundos procesos de recomposición espacial, económica, política y especialmente cultural, puesto que no existen las regiones homogéneas y cada subregión tiene sus costumbres y tradiciones muy arraigadas.

Así mismo el surgimiento de las identidades regionales se produce gracias o mejor a causa de la compleja geografía nacional que aísla ruralmente a los centros rurales en donde todo está alejado de todo, estas características físicas del terreno diversifican culturalmente el país creando imaginarios regionalistas que se convierten en unos de los haberes más preciados para los habitantes consolidación de músicas, memorias familiares, acentos, modismos, No obstante en una época más moderna y con los breves vestigios de desarrollo rural que se presentan en el país, se interconectan los municipios y ciudades, lo que diversifica aun más la economía y la política nacional a través de fenómenos ya tocados en otros textos de este marco, como la violencia, la mala distribución de la tierra, la inestabilidad social y el desequilibrio en el cual se desarrolló el siglo XX.

Colombia a diferencia de otros países con conflictos bélicos internos tiene el agravante de la multipolaridad de dichos actores, es decir, en la mayoría de países con estos problemas el inconveniente es bipolar, ya sea entre el estado y un grupo insurgente o dos grupos legales que luchan por territorios; en el caso colombiano se hallan distintos grupos armados ilegales, carteles de droga, las fuerzas del estado y la delincuencia organizada. Esto da como resultado un país de comunidades en rotación o desplazados dentro de las mismas fronteras, que intentan mimetizarse en las grandes ciudades creando “ciudadanos a medias”¹⁴ con identidades inventadas y/o dejando de lado sus raíces.

La multipolaridad y las dinámicas bélicas del conflicto tienen una innegable incidencia en el desplazamiento interno, en su naturaleza, sus perfiles, sus ritmos y sus tiempos, de los que se dificulta identificar plenamente la masa de desplazados, los hay de todos los tipos desde humildes campesinos hasta personalidades que se ven obligadas a salir del país y buscar refugio.

Las causas del desplazamiento forzado también son diversas, presiones por la tierra, intereses que van surgiendo en torno a los megaproyectos del estado, luchas por el control de zonas ricas en metales preciosos y productos energéticos o por territorios aptos para cultivos ilícitos y, en general toda una gama de intereses imbricados y confundidos con los asuntos de la guerra pública, sin que sea posible establecer una línea referencial entre lo político-militar y lo individual privado.¹⁵

Es de esta manera como a partir de ideologías políticas y disidencias sociales se forman grupos militares al margen de la ley que pretenden reorganizar la nación por la vía armada, para los inicios de estos conflictos cuando el problema más grande fue el de la tierra, la colonización armada fue empleada para la ampliación

¹⁴ TIRADO Restrepo Ernesto, (2001) V cátedra de Historia; Éxodo, Patrimonio e Identidad. Ministerio de Cultura, Bogotá. P 84

¹⁵ *Ibid.* p. 86

de las fronteras agrarias para el fortalecimiento de la sociedad capitalista apenas en formación (en Colombia) en la década de los sesenta, además fue la expresión de las movilizaciones campesinas ligados a los centros de resistencia rural contra el gobierno.

Es así como las estrategias de resistencia civil surgen, evolucionan, se fortalecen y reconstruyen tomando tintes mucho más bélicos cuando tergiversan sus discursos ideológicos al mezclar sus acciones con otros fenómenos como la urbanización de la guerra, el narcotráfico de la década de los setenta para acá, también al incurrir en prácticas mal vistas internacionalmente como el secuestro, la tortura y la extorsión, el magnicidio, el reclutamiento forzado de menores y otras tantas violaciones a los derechos humanos por las que se les ha sindicado.

Así pues William Tobòn uno de los panelistas invitados al foro que dio origen a este texto concluye que el creciente poder local de las fuerzas insurgentes y contrainsurgentes ilegales no es, pues un resultado exclusivo de su poderío militar y sus variadas formas de coacción política, sino también “el fruto, para las circunstancias actuales de los vacíos de legitimidad y gobernabilidad que desde el nacimiento de la república han afectado el poder público colombiano”.¹⁶

En cuanto al aspecto político de este contexto histórico, se ha consultado el texto “Crónica de cuatro décadas de política colombiana” del profesor Daniel Pécaut.

Las Crónicas entrelazan principalmente dos grandes fenómenos: la persistencia de una democracia civil, crecientemente limitada, pero, al fin y al cabo, democracia en el contexto latinoamericano, y “la violencia que entre todas sus formas atraviesa la sociedad. Acompaña el auge de la economía clandestina, avanza de la mano de la corrupción política, se multiplica alrededor del terrorismo político y del contra-terrorismo militar, sin perdonar ninguna capa de la sociedad.

¹⁶ *Ibid.* p. 246

Secuestros, homicidios, extorsiones, constituyen la tela de fondo de un movimiento de actualidad".¹⁷

Pecaút expone que el país viene rodando por la pendiente de la violencia desde hace muchos años y que los hechos sangrientos que hoy nos aterrorizan son producto de largos procesos que la sociedad colombiana y sus autoridades no quisieron o no pudieron enfrentar a tiempo. Igualmente, que las estrategias económicas con un alto costo social, como desempleo y políticas salariales en detrimento de los niveles de subsistencia, han conducido a la larga, dadas nuestras condiciones, a situaciones explosivas que se tornan en un ingrediente cada vez más activo del conflicto político.

Otros aspectos que muestra el texto de Pécaut, son el tratamiento de las manifestaciones de descontento social como un fenómeno insurreccional que produjo un desgaste de los mecanismos institucionales. Al respecto, el autor recuerda que por un paro estrictamente laboral de los médicos, en el gobierno de López, el país duró varios años en estado de sitio permanente, en virtud del cual se dictaron medidas como el Estatuto de Seguridad, ya bajo la presidencia de Turbay.

El autor también realiza un balance de la política de paz de los gobiernos de Betancur y Barco. Se destaca un sopesado análisis de las principales vicisitudes del proceso: guerrilla, narcotráfico, grupos paramilitares, fuerzas armadas, movimientos sociales y acción estatal, para presentar un cuadro que constituye una verdadera radiografía del viacrucis de la democracia y del sistema institucional.

¹⁷ PÉCAUT Daniel, (1979). Crónica de Cuatro décadas de Política en Colombia. Ediciones Nueva Visión SAIC, Buenos Aires. P 357

Quizás lo que más ha cambiado en el escenario, según Pécaut, es que la violencia actual no es la continuación de las antiguas violencias sino su desplazamiento hacia una situación inédita: "A fines de 1985 la guerra sucia se extiende sin límites en una mezcla inexplicable de protagonistas declarados y ejecutantes oficiosos, de objetivos políticos, sociales, militares, económicos, de iniciativas colectivas o individuales"¹⁸.

En la economía de la droga, Pécaut capta el elemento que conduciría a la "autonomía de la violencia"; de allí, a la "polarización" en el contexto actual de una élite disminuida en su autoridad, no habría sino un paso hasta llegar al punto de no retorno: "La cuestión es ahora saber si el punto de no regreso ha sido atravesado, lo que condenaría a Colombia a convertirse por un largo tiempo en el teatro de una guerra civil abierta, al mismo tiempo que de una violencia social proteica...".¹⁹ Conclusión que quizás dejaría indiferente a la mayoría de colombianos dispuestos a aceptar que el vertiginoso despegue económico que presencia va de la mano con la inseguridad que padece.

Así mismo, Pécaut concluye que la sensación que puede quedar en el lector colombiano es que el país se aleja cada vez más de la posibilidad de solucionar política y civilizadamente sus conflictos, no sólo de la vida partidaria sino de la vida civil y cotidiana.

A la fecha el país a través de todas las leyes y reformas a la Constitución Política, no tiene lineamientos agrarios lo suficientemente claros como para garantizar el promulgado Estado Social de Derecho.

Los estudios de los autores citados reconsideraron los términos en que se abordó la cuestión agraria en el análisis económico. En este proceso se advierten dos

¹⁸ *Ibíd.* p. 31

¹⁹ *Ibíd.* p 408

hitos importantes: el primero es el abandono de las formulaciones dualistas de la sociedad (división en dos sectores: el sector tradicional, precapitalista, semifeudal o feudal, y el sector moderno o capitalista). En contraposición a esto, los estudios empíricos muestran la integración del campesinado al mercado, de este modo se da pie a la posibilidad de la persistencia y diferenciación del campesinado como una dinámica del desarrollo capitalista en la heterogénea economía colombiana.

Finalmente haciendo una aproximación local al campo de estudio se halla una tesis de grado denominada "Impacto del Distrito de Riego de San Alfonso - Huila sobre una Comunidad Tradicional" del señor Inocencio Bahamón Calderón.

Básicamente él encuentra como causa de las transformaciones culturales de la región, la industrialización agrícola de la misma, puesto que con la tecnificación del cultivo y los cambios de los usos del suelo; para el cultivo de arroz se implementaron nuevas prácticas e instrumentos como maquinarias para preparar el terreno (buldócer, tractores) modernos sistemas de riego automáticos.

Como consecuencia de estos procesos el autor ejemplariza los sistemas tradicionales de agricultura, de subsistencia en algunas regiones del país de carácter migratorio, se convierten en agricultura comercial que a su vez inciden el paso de campesino abastecedor, al agricultor asalariado dependiente de créditos, insumos, asistencia técnica, riego y maquinaria; es decir que se extiende la frontera agrícola en los municipios.

Este proceso industrializador vino acompañado de un desarrollo en infraestructura vial, de servicios básicos, (agua, anergia, alcantarillado) de educación y salud, sin embargo viene otra faceta del asunto que son las transformaciones culturales.

De acuerdo con el autor, los cambios tecnológicos y sus prácticas se reflejan en la estructura social de la familia, aunque no especifica de qué manera; se nota su perspectiva agrícola al definir los aspectos sociales de su investigación y no

diferencia el verdadero impacto (ya sea negativo o positivo) de la agro- tecnología en las micro estructuras sociales, sólo percibe los beneficios técnicos en rendimiento y productividad para la región pero deja de lado al ser humano como actor afectado directo de este proceso.

Ya por último queda mencionar un texto lleno de tradicionalismos de un autor local como lo es Ignacio Solano Manrique; el libro "Relatos de la Tatacoa" recoge anécdotas e historias que se narran en un lenguaje autóctono, describe el autor en sus historias parte de la cotidianidad rural colombiana en épocas de violencia e incluso desde épocas de la colonia.

Dentro de la poca literatura moderna que se ha escrito sobre historias del desierto, Villavieja y el norte del Huila; este libro se destaca como herramienta de reconstrucción de memoria generacional, contribuye a este proyecto de grado en la medida en que aquí también se pretende recuperar los relatos orales e historias de los habitantes de San Alfonso - Villavieja, que hicieron parte en el proceso de construcción del Distrito de Riego (1968 y 1971) y que influyeron en la memoria social y colectiva de los habitantes de la localidad, por medio de la crónica periodística.

En este sentido, la interpretación de las culturas de Clifford Geertz es un texto valiosísimo, ya que el autor propone una aproximación antropológica más cercana a las ciencias humanas, cuya tarea principal no es medir y clasificar, sino interpretar. De este modo Geertz, en este material, trata de leer el quehacer humano como un texto y la acción simbólica como un drama en el cual se manifiesta por sí misma la capacidad humana de expresarse en una retórica autoconsciente.

Asimismo, mediante el ya conocido texto de Marshall McLuhan, La Aldea Global, se podrá sustentar los cambios originados por la llegada de las nuevas tecnologías; los cambios, nuevos hábitos, nuevas maneras de pensar y de

concebir la realidad con el transcurrir de los años que han condicionado la realidad actual de San Alfonso - Villavieja.

Por otro lado, el libro *In-Sur-Gentes*, editado por la Universidad Surcolombiana, es imprescindible para desarrollar el contexto de la región. El conjunto de textos allí recopilado son un aporte al conocimiento regional, sin importar el área que se estudie, para determinar con mayor conocimiento de causa, los procesos (culturales, políticos, ecológicos, académicos y comunicativos) de la región sur colombiana.

Como lecturas preliminares de la presente investigación se acogerán las ideas del investigador Ricardo Ramos Gutiérrez en su libro, *Narrativas Contadas, Narraciones Vividas*, en el cual, para efectos de este trabajo, interesa la tesis que plantea en cuanto a que las personas no tienen una historia, sino un pasado, y que ese pasado es un vivero de historias virtuales. Porque no hay más historia que la contada (hablada o escrita) y la historia contada se construye a través de un acto de narración que ocurre en el presente, por el presente y para el presente.

En últimas, el aporte de este texto es para entender los senderos de lo que es narrar, aprovechar las dificultades de lo que es escuchar, y tener siempre claro que el presente continúa, que las vidas trascurren, así sus historias, así lo narrado.

4.2 MARCO CONCEPTUAL

4.2.1 Conceptos Operativos

Personaje: este concepto está fuertemente ligado a la cinematografía, al teatro y a la literatura. Se entiende por personaje a cada uno de los seres que toman parte en la acción de una obra. Sin embargo, para efectos de la presente investigación,

se entenderá al personaje como una pieza fundamental de una red de relaciones a la que pertenecen igualmente los lugares y los objetos que forman parte de la historia. Pero más que con los objetos y lugares, el personaje está relacionado con sus acciones. Es a través de ellas como se revelan su talento, su forma de ser, su alma, sus ilusiones, sus ambiciones, sus miedos.

Hay muy pocos relatos de no ficción que no contengan en su historia algún personaje de esos que no son decisivos en la acción ni poseen una importancia particular, pero que añaden un detalle o una nota de color al relato y permiten hacer notar un cierto rasgo secundario del personaje principal.

Un personaje también puede ser agente de acción. La acción es el juego de fuerzas opuestas o convergentes en un relato. Cada momento de la acción corresponde a una situación de conflicto en la que los personajes se persiguen, se alían unos con otros o se enfrentan.

En últimas, los personajes, en las narraciones de no ficción, deben ser no sólo convincentes, sino verdaderos. Sus cualidades o limitaciones no deben ser producto de la mente del autor, sino reflejo de la vida.

Memoria Oral: referencia histórica, cultural y social basada en los recuerdos y experiencias del pasado. Es la versión única y personal de cada ser humano y permite a través de la narración oral traer al presente episodios y acontecimientos que marcaron una etapa importante.

Tradicición: siempre que se alude a la "tradicición" se dividen las opiniones y se suscitan discrepancias. Unos se ponen incondicionalmente de parte de la tradición, por todo lo que les evoca; otros, inmediatamente, se oponen a ella, también sin condiciones, por lo que a ellos les sugiere. Pero, ¿cuántos, realmente,

tienen un concepto claro de lo que sea "tradición" y no sólo vagas evocaciones de ella?

En lo que toca al uso común que del vocablo se hace, tradiciones hay muchas, y no sólo porque cada pueblo, cada nación tenga unas tradiciones que le dan su identidad. Mas las costumbres, las usanzas, los atuendos típicos aunque formando parte de la tradición, no son en sí la tradición. En todo caso, la tradición no es un concepto "claro y distinto", como quisiera Descartes. Y menos aún, la tradición no consiste en formas exteriores.

La tradición ha sido entendida como un férreo sistema de usos y costumbres que hay que observar escrupulosamente so pena de convertirse en un réprobo. Tenemos así, un tradicionalismo inflexible que cuida hasta el pormenor, por ejemplo, la "puesta en escena" de un rito, que para sus "actores" ha perdido las coordenadas que le den sentido. Este torpe tradicionalismo anclado en las formas exteriores, se ha vaciado de contenido, y, caduco, se resiste a aceptar la más mínima modificación en sus apariencias.

Más errado aún es el concepto de tradición que basa su origen en aspectos biológicos. Desoyendo los datos que apuntan a la ductilidad del ser humano, piensa este tradicionalismo viciado que la tradición es, por motivos biológicos o ideológicos, exclusivista. Exclusiva de una raza; exclusiva de una ideología. Pero eso, tampoco es la tradición.

Finalmente, se podría decir, grosso modo, con palabras de Miguel de Unamuno, filólogo antes que filósofo: "Tradición, de *tradere*, equivale a "entrega", es lo que pasa de uno a otro, *trans*, un concepto hermano de los de transmisión, traslado, traspaso". Miguel de Unamuno habla de una "tradición eterna" definida como "entrega", como dote que las generaciones pasadas hacen a las que las suceden. Esta "tradición eterna" la veía el escritor español en la "intrahistoria" de la

colectividad, y exhortaba a buscarla indagando en el presente, sirviéndose del pasado sólo como revelador del presente: "la tradición eterna es lo que deben buscar los videntes de todo pueblo para elevarse a la luz, haciendo consciente en ellos lo que en el pueblo es inconsciente, para guiarle así mejor". Y aún añadía más: "La tradición vive en el fondo del presente, es su sustancia, la tradición hace posible la ciencia, mejor dicho, la ciencia misma es tradición".

Patrimonio Cultural: el patrimonio cultural es el conjunto de exponentes naturales o productos de la actividad humana que nos documentan sobre la cultura material, espiritual, científica, histórica y artística de épocas distintas que nos precedieron y del presente; y que, por su condición ejemplar y representativa del desarrollo de la cultura, todos estamos en la obligación de conservar y mostrar a la actual y futura generación.

El patrimonio cultural de una región está constituido por todos aquellos elementos y manifestaciones tangibles o intangibles producidas por las sociedades, resultado de un proceso histórico en donde las sociedades, resultado de un proceso histórico en donde la reproducción de las ideas y del material se constituyen en factores que identifican y diferencian a ese país o región.

El concepto de patrimonio cultural incluye no sólo los monumentos y manifestaciones del pasado (sitios y objetos arqueológicos, arquitectura colonial, documentos y obras de arte) sino también lo que se llama patrimonio vivo, las diversas manifestaciones de la cultura popular, las poblaciones o comunidades tradicionales, las artesanías y artes populares, la indumentaria, los conocimientos, valores, costumbres y tradiciones características de un grupo o cultura. Los elementos que constituyen el patrimonio cultural son testigos de la forma en que una sociedad o cultura se relaciona con su ambiente. Las manifestaciones y elementos que conforman el patrimonio cultural del hombre son un reflejo de la respuesta del hombre a los problemas concretos de su existencia sobre la tierra.

5. OBJETIVOS

5.1 OBJETIVO GENERAL

Determinar los cambios y transformaciones socioculturales en San Alfonso - Villavieja, a partir de la construcción del Distrito de Riego entre 1968 y 1971.

5.1.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Elaborar un cuestionario en el que se indague por los cambios y transformaciones socioculturales en San Alfonso - Villavieja, a partir de la construcción del Distrito de Riego entre 1968 y 1971.
- Establecer las conclusiones de los cambios y transformaciones socioculturales en San Alfonso – Villavieja, a partir de las respuestas del cuestionario.

6. METODOLOGÍA

La presente investigación es de carácter cualitativo, explora y describe la manera en que el Distrito de Riego de San Alfonso influyó en la cotidianidad, las relaciones interpersonales y el desarrollo de dicho centro poblado.

Inicialmente se realizó una consulta del estado del arte sobre el hecho a investigar, incluyendo una revisión de los archivos históricos, en donde se encontraron datos relevantes para el conocimiento previo del estudio. También se recurrió a un seguimiento bibliográfico con los pocos autores que hacían mención a San Alfonso y el impacto del sistema de irrigación.

Luego se desarrollaron visitas exploratorias de inmersión que condujeron al reconocimiento del entorno y las particularidades de la población; la observación fue vital para ir construyendo una estructura mental y una percepción informal.

Seguidamente se procedió a establecer las líneas o ejes temáticos con los cuales se interconectó la investigación, conceptos puntuales que marcaron el camino a seguir a través de visitas alternas con los habitantes pero esta vez ya con preguntas semiestructuradas. Las conversaciones y charlas se enfocaron en aquellos hombres y mujeres que tuvieron relación directa con el Distrito de Riego, personas que hoy en día son de la tercera edad. Para entablar contacto y estimular sus recuerdos, se utilizó la estrategia valiosa del uso de fotografías del Distrito de Riego y de la época; con las imágenes y las personas retratadas se evocaron momentos del pasado que fueron registrados detalladamente en diarios grupales y sus testimonios quedaron grabados en audio.

Para abarcar más población, se realizó posteriormente un cuestionario con 10 preguntas estructuradas. En ese caso se consultó a 40 habitantes que fueron testigos directos del hecho y que en la actualidad tienen un margen de edad entre

los 50 y los 80 años, que son pobladores cercanos a la bocatoma del Distrito ubicada en San Alfonso, y que en aquel momento ejercían y que hoy en día también continúan ejerciendo las mismas labores: campesinos, amas de casa, tenderos, comerciantes, obreros, transportadores y jornaleros. Estas personas que ameritaban ser consultadas, revelaron la transformación derivada del sistema de riego y la manera en que el sector organizó su diario vivir alrededor de la construcción; prácticas sociales, relaciones intergeneracionales, diferencias de género, usos y consumos, generación de empleo, opciones educativas, desarrollo urbanístico, comercio e impacto ambiental.

En la etapa de análisis de toda la información, se concentraron los esfuerzos en clasificar los datos más importantes, se midieron según su pertinencia, se esbozó a modo de paralelo el antes y el después del Distrito de Riego incluyendo los cambios y las modificaciones generadas. En el respectivo apartado de las conclusiones, estas se dividieron en diferentes niveles relacionadas entre sí y se traducen en impactos tanto positivos como negativos de la construcción y puesta en marcha del Distrito de San Alfonso – Villavieja 1968 – 1971-

La fase de escritura final de la investigación y las respectivas conclusiones, se redactaron partiendo de los aportes de los anteriores instrumentos mencionados:

- Observación Participante u Observación Activa: consiste en la participación del observador en la vida del grupo o individuo objeto de estudio. Permite recolectar datos para la investigación desde el interior de los diferentes grupos y se aplicó en la presente investigación durante todo el proceso de inmersión, tanto a la población en general o el colectivo, como a las historias individuales.
- Entrevista Abierta y a Profundidad: en el contexto de la investigación la entrevista abierta y personal es un instrumento muy útil para indagar un problema y comprenderlo de manera más amplia, conceptualizado e

interpretado por los sujetos estudiados, sin imponer categorías preconcebidas. Como afirma Patton (1980) el objetivo de la entrevista cualitativa es conocer la perspectiva y el marco de referencia a partir del cual las personas organizan su entorno y orientan su comportamiento.

En nuestro caso en particular, se entrevistaron a 15 personas de una manera informal y haciendo énfasis en aquellas y aquellos que mantuvieran una memoria lucida y coherente para conocer cuáles fueron los cambios y modificaciones socioculturales.

- Entrevista Estructurada: esta técnica de investigación toma la forma de un interrogatorio, se realiza sobre la base de un cuestionario previamente formulado, ayuda a obtener información precisa sobre el tema.

Para este punto en especial aplicamos un cuestionario de 10 preguntas, a 40 habitantes del centro poblado de San Alfonso y fragmentamos el aspecto sociocultural en 3 grandes categorías: por cada ítem recurrimos a personas significativas vinculadas en el pasado o en la actualidad con esa área en particular, con la intención de evidenciar tanto las transformaciones como los aspectos positivos y negativos del Distrito de Riego.

SOCIAL (relaciones intergeneracionales, usos y consumos, diferencias de género, política, educación y nuevas labores).

DESARROLLO E INFRAESTRUCTURA (vías, servicios públicos y comercio).

AGRARIAS (tecnificación, uso del suelo, variación de cultivos e impacto ambiental).

En la etapa de las conclusiones, también se utiliza el mismo esquema para dividir la información y presentar los resultados, además se complementa con

nuestras propias percepciones profesionales, ligando tanto la importancia como la trascendencia de la presente investigación en un espacio diverso y heterogéneo como la región Surcolombiana.

II. ANALISIS Y RESULTADOS

1. OBJETIVO GENERAL

- Determinar los cambios y transformaciones socioculturales en San Alfonso - Villavieja, a partir de la construcción del Distrito de Riego entre 1968 y 1971.

1.1 OBJETIVOS ESPECIFICOS

Objetivo Uno

- Elaborar un cuestionario en el que se indague por los cambios y transformaciones socioculturales en San Alfonso - Villavieja, a partir de la construcción del Distrito de Riego entre 1968 y 1971.

Un cuestionario de 10 preguntas, aplicado a 40 San Alfonsunos testigos directos de la construcción del Distrito de Riego; habitantes que hoy en día tienen un margen de edad entre los 50 y los 80 años.

Las preguntas abordan temas de vital importancia para recuperar la memoria social colectiva, además, esbozan un panorama de cómo fue el contexto entre antes de la obra y después de puesta en marcha del sistema de riego. Sus temas principales o ejes de estudio se dividen así:

- **SOCIAL** (relaciones intergeneracionales, usos y consumos, diferencias de género, política, educación y nuevas labores).

- **DESARROLLO E INFRAESTRUCTURA** (vías, servicios públicos y comercio).
- **AGRARIAS** (tecnificación, uso del suelo, variación de cultivos e impacto ambiental).

VER ANEXO

Objetivo Dos

- Establecer las conclusiones de los cambios y transformaciones socioculturales en San Alfonso – Villavieja, a partir de las respuestas del cuestionario.

Un paralelo entre las 2 etapas inmediatas de construcción, antes y después: efectos positivos/negativos, cambios en las labores, diferencias de género, educación, prácticas sociales y modificaciones físicas de San Alfonso. Retoman el mismo esquema del cuestionario en el objetivo específico 1 y se evidencian como conclusiones y en algunos casos, se traducen como impactos de la construcción del Distrito de Riego entre 1968 y 1971.

- **SOCIAL** (relaciones intergeneracionales, usos y consumos, diferencias de género, política, educación y nuevas labores).
- **DESARROLLO E INFRAESTRUCTURA** (vías, servicios públicos y comercio).
- **AGRARIAS** (tecnificación, uso del suelo, variación de cultivos e impacto ambiental).

2. CONCLUSIONES

2.1 Conclusiones sociales

Modificación de labores, prácticas y oficios

Antes de 1968 la vida transcurría esencialmente en el campo y la población tenía limitaciones de acceso al agua, buena parte de los San Alfonsinos desarrolló sus actividades al margen del río Cabrera y Magdalena. Los hombres, por tradición, realizaban las labores fuertes y de desgaste; eran campesinos y criaban ganado, eran bogas, pescadores y comerciantes.



Durante y luego de la construcción, se generó una serie de trabajos que eran parte esencial o se derivaron del sistema de riego. Los maestros de obra, los jornaleros, celadores y fontaneros tomaron mayor relevancia en la nueva dinámica de transformación.

Nuevos espacios para la mujer

Antes las mujeres por una tendencia familiar, debían permanecer cerca a la vivienda principal como una manera de confinarlas lejos del mundo exterior; ordeñaban chivas, realizaban artesanías y trabajos del hogar, y cosían.

Con el Distrito ampliaron sus espacios laborales y ya podían, por lo menos, tener control sobre el dinero; administraban las tiendas y tenían una leve libertad para escoger lo que vendían, a quien recurrían para surtirlas y la manera en que se invertían en el hogar las ganancias.

Algunas mujeres en los lugares más apartados del centro poblado se involucraron en el tema educativo y dedicaron su tiempo a la enseñanza; inicialmente de sus propios hijos y luego del resto de menores de la comunidad que geográficamente estaban alejados del los centros poblados.

La distancia no era la única dificultad de educación en San Alfonso y la cabecera municipal, la escuela sólo daba abasto con pocos niños y los espacios libres no tenían mayor acogida en la zona. Algunos califican que era un privilegio en la época asistir al colegio, que la prioridad de los padres no era precisamente comprar un lápiz y un cuaderno, y que preferían que sus hijos se dedicaran a lo relacionado con el campo.





Pleitos familiares

Según los pobladores, a raíz de la puesta en marcha del hoy Distrito USUALFONSO, se empezaron a generar sentimientos de codicia y envidia en la comunidad, incluso en el interior de las familias más reconocidas y de intachables valores. La rivalidad por la tierra ponía en entredicho los lazos de sangre y no escatimaba en enfrentar a los que en el pasado tenían gran simpatía. Hoy en día no es extraño encontrar viejas rencillas y familias fragmentadas por el derecho y división de la tierra; las herencias póstumas avivan en algunos la sensación de inequidad e injusticia por no obtener lo esperado.

2.2 Conclusiones en desarrollo e infraestructura

Actividad comercial organizada

Los negocios se expandieron, las primeras tiendas elementales fueron rápidamente acompañadas por billares y restaurantes, son muchos los que afirman que cuando llegó el Distrito, llegó el progreso.

Fachadas y arborización

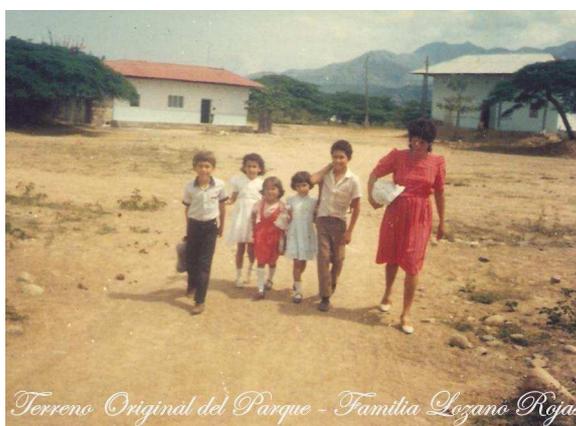
Las casas modificaron sus fachadas e interiores, el bahareque y el techo de palmicha fue reemplazado por estructuras de ladrillo y teja de zinc. El ordenamiento central de San Alfonso permaneció y alrededor de allí se crearon los nuevos locales comerciales.



Se mantuvo la original imagen externa de la iglesia, así como la de la carnicería y las viviendas de los hacendados. Hoy en día el parque central se encuentra en el

mismo lugar pero con modificaciones físicas dejando de lado esa apariencia desolada y arenosa del pasado en donde el sol era el único morador.

De ese "peladero", como muchos decían, ya no queda mucho, el desarrollo dio paso a la arborización, senderos peatonales y un polideportivo que mantiene ocupada a la juventud, un variado sitio de encuentro.



Implementación de servicios públicos

La cobertura de energía para todo San Alfonso llegó mucho después de la obra de USUALFONSO, antes de eso la población dependía de un motor de energía

donado en 1962 por el gobernador Julio Bahamón Puyo. La planta generadora de electricidad permitía que cada hogar tuviera 1 ó 2 bombillos en funcionamiento: cuando la máquina se averiaba, el pueblo volvía al uso de las velas.

Con la construcción del sistema de riego, se priorizó la ampliación de las redes de energía que se interconectaban con el municipio de Aipe. Sólo fue hasta 1985 que la electrificadora del Huila ofreció un servicio permanente, el hecho modificó las costumbres de los habitantes y trajo nuevas prácticas sociales que tenían la noche como principal horario.



Ampliación del horario cotidiano/ usos y consumos

Las cantinas, discotecas y canchas de tejo hicieron su aparición, se iluminaron las calles y el polideportivo para la recreación de todos. Los campesinos, acostumbrados a acostarse a las 7:00 p.m., ahora postergaban su horario de dormir hasta la medianoche. La propiedad de un radio era un privilegio y mucho tiempo después, la tenencia de un televisor también fue reservada para los más prósperos.



Aumento de transporte

El servicio de transporte público comenzó operaciones constantes y los mismos pobladores se encargaron de despejar las vías de manera artesanal, aquellas vías que no estaban pavimentadas. El sentido de pertenencia de los San Alfonsunos no iba más allá de sus propios dominios: el interés por el bien común y las iniciativas de desarrollo se confinaban sólo al número de hectáreas que se poseían.

2.3 Conclusiones agrarias

Ampliación de la frontera agrícola

Antes de la implementación del Distrito de Riego existían serias limitaciones en torno al uso y los beneficios de cultivar el suelo, la tierra presentaba erosión (en la actualidad persisten focos de este problema) y la variedad de cultivos era nula; las opciones se disminuían a productos con bajo requerimiento de agua para su crecimiento.

Las plantaciones de cacao y plátano ofrecían buenos rendimientos para el consumo familiar y en baja medida para el comercio local. El algodón y el ajonjolí también tenían considerables hectáreas de cultivo y las exigencias del preciado líquido eran suplidas por mecanismos rudimentarios de riego, abastecidos del río Cabrera.



Tecnificación paulatina del campo

Fue necesaria la tecnificación para aumentar los niveles de producción y disminuir las posibles pérdidas; el cambio a lo agroindustrial fue paulatino y en muy baja

cantidad, afectado en gran medida por los altos costos de los vehículos y herramientas de trabajo que los habitantes no se podían dar el lujo de costear.

Valorización de la tierra

La tierra se valorizó, la frontera agrícola sólo se detenía por la imponente de una montaña o el cruce de un afluente; el ya liquidado INCORA, que fue promotor del Distrito de Riego, también reconoció propiedad sobre la tierra y contribuyó a la parcelación de la zona. Las familias, antes numerosas y que contaban entre sus integrantes a los abuelos, los tíos y los primos, se fueron dividiendo: unos miembros se separaban del núcleo con el objetivo de obtener ante el INCORA propiedad sobre un terreno determinado y ampliar la economía familiar, y otros, por el mero afán individualista de generar riqueza personal.

El nuevo valor del dinero

El dinero contante y sonante fue el protagonista de las nuevas relaciones comerciales: el trueque, que en años anteriores era mecanismo de intercambio, era obsoleto para la actual dinámica de San Alfonso, hasta los favores básicos que se hacían entre vecinos, ahora tenían un valor.

Impacto ambiental

Con la llegada del Distrito, los pobladores reemplazaron las plantaciones de plátano y cacao, ubicadas en vegas y laderas, por grandes extensiones de arroz; prácticamente derribaron todo en el camino para darle paso al nuevo producto y en algunas partes, modificaron el margen del río para ampliar el espacio cultivable

y aprovechar las zonas semipantanosas y hasta nivelaron una isla en un sector para aumentar el caudal.

El uso masivo paulatino de abonos, compuestos y fertilizantes debilita las propiedades vitales de la tierra y la calidad de los productos; los desechos químicos irónicamente vuelven al río Cabrera y repiten el ciclo de contaminación y algunos nitratos y sedimentos se depositan en las capas profundas de la tierra, la erosionan y disminuyen la frontera agrícola.

2.4 Conclusiones profesionales

Registro para la posteridad

Consideramos que la presente investigación es un testimonio vivo, dinámico y perdurable; una lucha contra el tiempo, la muerte y la indiferencia en una nación que tiende a menospreciar su pasado y a sufrir las consecuencias del olvido.

Etapas del desarrollo

Forma parte en el tiempo de un acontecimiento de índole nacional como fase del proceso industrializador en el país, resultado de las políticas agrarias y económicas, y de la manifestación pacífica y la confrontación violenta frente a las injusticias y desigualdades de Colombia

Vínculo directo entre la Universidad Surcolombiana/ Región

Nuestra investigación responde a un interés popular y algunas críticas que infieren el papel aislado de la Universidad Surcolombiana de cara a los problemas y hechos de la región. Este trabajo de grado es una estrategia que permite investigar, describir, construir y reconstruir los hitos de nuestra historia departamental y la memoria colectiva del sur de Colombia.

3. BIBLIOGRAFIA

- ❖ ALAPE, Arturo. Río de inmensas voces y otras voces. Planeta, Bogotá, 1997

- ❖ ARCHILA, Neira Mauricio y otros. 25 Años de luchas obreras en Colombia 1975-2000. CINEP. 2002.

- ❖ CALDERON BAHAMÓN, Inocencio. (Tesis) Impacto del Distrito de Riego de San Alfonso - Huila sobre una Comunidad Tradicional. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 1994.

- ❖ DE LA SIERRA, Jonathan. Reynaldo Matiz, El Fusilado de Tibacuy. Ed. del Huila Ltda. Neiva, 2003.

- ❖ GEERTZ, Clifford. La Interpretación de las Culturas. Gedisa, Barcelona, 1989

- ❖ GUERREIRO, Leila, "¿Dónde estaba yo cuando escribí esto?", *El Malpensante*, N°. 82, Bogotá, diciembre de 2007.

- ❖ HOYOS, Juan José. Escribiendo Historias, el Arte y el Oficio de Narrar en Periodismo. Editorial Universidad de Antioquia. 2003.

- ❖ KALMANOVITZ, Salomón. Economía y Nación: Una Breve Historia de Colombia. Tercer Mundo Editores, Bogotá, 2003.

- ❖ LEGRAND, Catherine. Colonización y Protesta Campesina en Colombia. Universidad Nacional, Bogotá 1988.

- ❖ MACHADO, Absalón (coord.). Problemas Agrarios Colombianos. Siglo XXI, Bogotá, 1991

- ❖ MACHADO, Absalón. Problemas Agrarios Colombianos, 2ª edición. Siglo XXI Editores. Bogotá, 1991.
- ❖ MARTIN VIVALDI, Gonzalo. Curso de Redacción. Teoría y práctica de la composición y el estilo. Paraninfo. Madrid. 2000.
- ❖ MCLUHAN, Marshall. La Aldea Global. Gedisa. Barcelona.2002
- ❖ PALACIOS, Marco. Entre la Legitimidad y la Violencia (Colombia 1875-1994). Norma. 2006.
- ❖ PÉCAUT, Daniel. Crónica de Cuatro Décadas de Política Colombiana. Ediciones Nueva Visión SAIC. Buenos Aires. 1979.
- ❖ RAMOS GUTIÉRREZ, Ricardo. Narrativas contadas, narraciones vividas. Un Enfoque Sistémico de la Terapia Narrativa. Ed. Paidós, Barcelona, 2001.
- ❖ SOLANO MANRIQUE, Ignacio. Relatos de la Tatacoa. Sofiarte, Neiva, 2006.
- ❖ TIRADO RESTREPO, Ernesto, V Cátedra Anual de Historia, Éxodo, Patrimonio e Identidad. Ministerio de Cultura. 2001.
- ❖ TORRES, William Fernando y otros. In-sur-gentes. Editorial Universidad Surcolombiana. Neiva. 2005.

Districto de Riego San Alfonso - Villavieja 1968 - 1971

ANEXOS

Actividad 1

Cuestionario a 40 habitantes con un margen de edad entre los 50 y los 80 años.

Datos Básicos

- Nombre / Edad
- Procedencia / Ocupación actual
-

1. ¿Qué labores desarrollaban los pobladores antes de la construcción del Distrito de Riego San Alfonso?
2. ¿En qué trabajan los hombres y en qué las mujeres?
3. ¿Cuáles fueron los trabajos que ofreció la construcción del Distrito de Riego?
4. ¿Qué trabajos ofrecían un mejor ingreso económico, los que realizaban antes de la construcción del Distrito, o los que se generaron a partir del levantamiento del mismo?
5. ¿Cuáles considera que son los aspectos positivos de la construcción del Distrito de Riego?
6. ¿Cuáles considera que son los aspectos negativos de la construcción del Distrito de Riego?
7. ¿Cuáles fueron los cambios físicos que sufrió la población con la construcción del sistema de Riego?

Districto de Riego San Alfonso - Villavieja 1968 - 1971

8. ¿Cuáles fueron esos cambios de comportamiento o costumbres en los habitantes de San Alfonso a raíz de la construcción del Distrito de Riego?
9. ¿Cómo incidió la construcción del Distrito de Riego en la educación de los habitantes de la localidad?
10. ¿Qué partido político prevalecía en los San Alfonsunos durante la época de la construcción del Distrito de Riego?

CRÓNICA DE SAN ALFONSO; CONSTRUCCIÓN DEL DISTRITO DE RIEGO (1968-1971)

Cuando el Huila tenía 5 años de haberse separado del Tolima Grande, Don Inocencio Calderón Medina inició el proceso de registro oficial de San Alfonso como una nueva inspección del municipio de Villavieja. Y fue por el apoyo de monseñor Esteban Rojas y por la posible influencia sobre este último, de la vida y la obra de San Alfonso María de Ligorio, teólogo italiano y patrón de los confesores y moralistas, que el lugar fue bautizado como tal.

El pequeño caserío hacía parte de algunos hatos y grandes haciendas que al comienzo del siglo XVII y finales del XIX se le conocía como "Barranquilla". El lugar, fue paso obligado y vivienda permanente de migraciones de pobladores que habitaban las orillas de los ríos Magdalena y Cabrera, y algunos pueblos del Tolima Grande, que huyeron de la violencia que azotó la región.

La inspección cobró vida en una época cuando los campesinos usaban alpargatas para ir a misa los domingos, los calzoncillos eran largos y los pantalones se recogían por debajo de la rodilla. Las mujeres improvisaban con los "cortes" de tela o retazos para confeccionar sus atuendos y usaban en las noches rulos artesanales para ensortijar su cabello. Los niños se divertían haciendo instrumentos musicales con totuma, y creaban del mismo material animales simbólicos que intercambiaban a manera de trueque, los más grandecitos transformaban la guadua en objetos domésticos.

A orillas de la quebrada *La Gutiérrez* se encontraba la casa de Rosendo Lozano y Jacinta Bahamón. La vivienda, construida de bahareque, con piso de tierra, tejas de barro y palmicha, también albergaba a 11 hijos que completaban el círculo familiar. La cotidianidad de los Lozano transcurría entre el pastoreo de ovejas y

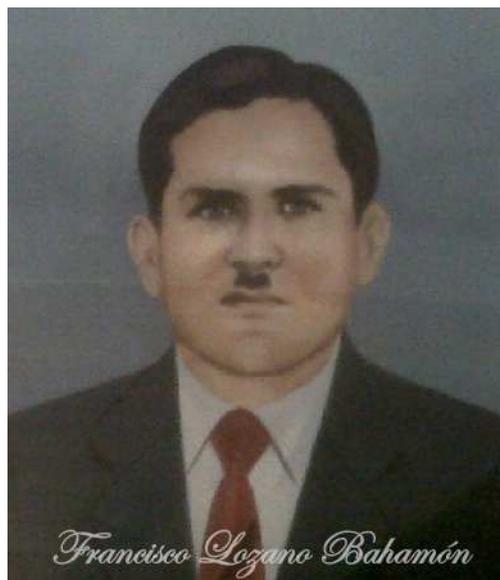
chivos, así como en la molienda de la caña; el fin de semana la quebrada era el lugar escogido para zambullirse y cocinar en la orilla los alimentos.



Francisco era uno de los hijos de la unión Lozano - Bahamón, un niño apuesto pero algo tímido que cuando tuvo edad suficiente para ir a la escuela fue inscrito en el *Centro Docente San Alfonso*. En la juventud sobresalió de sus demás hermanos por su marcado gusto por los tangos de Gardel, por su humor picaresco y por su sentido de responsabilidad; él era el encargado de comprar en el pueblo los víveres para la semana y de abastecer a la familia de las cosas básicas.

Ya en la madurez, y luego de hacer hasta quinto de primaria y de laborar en el campo, Francisco se inclinó por los negocios personales y se independizó como boga, navegando en canoa por los ríos Cabrera y Magdalena, visitando Potosí, Natagaima, Las Mercedes, Sanjuanito, Golondrina y llegando muchas veces hasta Honda, para intercambiar productos como el algodón, ajonjolí, maíz, cacao, plátano, y animales o especies menores como gallinas y marranos; de allí su apelativo popular como “*Don Pancho, El Vendedor de Marranos*”.

Cuando las jornadas de trabajo terminaban o las temporadas comerciales eran bajas, Don Pacho destinaba su tiempo a las labores comunales; junto con otros jóvenes ascendía a los cerros Chacarrón y Arrayan para buscar las mejores maderas y piedras que edificaron el templo local. Su esfuerzo también alcanzó para la construcción de la vía férrea que posibilitó el paso por Potosí del primer ferrocarril de la región, a finales de la década del 40. Fue precisamente la llegada del transporte terrestre industrial lo que extendió las opciones de intercambio de Francisco y más adelante, la consolidación de una rentable actividad comercial sin dejar de lado los viajes fluviales que surtían de mercancía de difícil acceso o exclusivas a las pequeñas tiendas adyacentes al pueblo.



En uno de esos trayectos comerciales, la corriente del río y el destino conspiraron para que Don Pacho complementara su estabilidad económica con la ilusión del amor verdadero. Su cuerpo corpulento con 1.79 metros de estatura, los ojos azules y una imagen conservadora, con un peculiar bigote al estilo Hitler, cautivaron a Virginia Rojas Calderón, una jovencita de 14 años, de buena familia y respetuosa por las creencias religiosas.

Pero no todo fue color de rosa, él por ese entonces de 35 años, andariego y sin ataduras, no era bien visto por los progenitores de la menor. Los padres de Virginia, no aceptaban que su preciada hija fuera cortejada por un hombre mayor, aventurero, que no ofrecía mayores beneficios que el dinero conseguido a diario. Fueron repetitivas las frases de oposición y las advertencias mal infundadas sobre el futuro que le esperaba; el mayor argumento utilizado en contra de la menor era que ella debía empezar a trabajar para sostener los gastos, algo a lo que ella no estaba acostumbrada, porque según ellos “había nacido en cuna de oro”.

La relación enfrentó las diferencias y en un comienzo el romance prosperaba de manera clandestina a través de cartas llevadas por los vecinitos de ella; los niños sacaban provecho por ser los mensajeros del amor y siempre extendían la mano para recibir la recompensa. La misa dominical era el único lugar público para verse y por lo menos, contemplarse a la distancia; Francisco en medio del sermón del padre Jesús Antonio Osorio, esquivaba las miradas vedadas de la familia de ella y atendía a la ceremonia con lo que le quedaba de atención.

Finalmente la familia Rojas Calderón cedió a la inicial negativa y a las pretensiones de la pareja pero con una sola y elemental condición, los novios podrían reunirse en sitios y horarios previamente establecidos con la presencia y vigilancia de uno de los progenitores.

Después de un corto y formal noviazgo, Don Pacho decidió pedir en matrimonio a su joven novia, quien con el aval casi a regañadientes de sus padres dio un rotundo sí, programando así la boda en el templo que él mismo ayudó a construir. Luego de la ceremonia, los recién casados se trasladaron de San Alfonso a una finca llamada La Gutiérrez a orillas del río Cabrera. Allí, en un pequeño rancho, conjuraron su amor y engendraron a 11 de sus hijos; formaron a los menores en la cacería de armadillos, cafuches, osos hormigueros y guacharacas. Además, les inculcaron el cariño y el respeto por los recursos fluviales y las posibilidades de sustento que proveen.

Los embates de la historia colombiana, la muerte de Jorge Eliecer Gaitán y el enfrentamiento entre conservadores y liberales, y sus respectivos bandos ilegales – Chulavitas y Chusma-, obligaron a la familia a refugiarse en la inspección de San Alfonso, un entorno más seguro y cercano a la civilización. En San Alfonso cosas tan comunes como las enfermedades podrían tener tratamiento; 5 de los 16 hijos que finalmente procrearon, fallecieron por complicaciones de peritonitis y por el mal de los siete días, en general, por inasistencia médica.



Pese a los obstáculos en el nuevo entorno, la familia y en especial Francisco continuó ampliando las alternativas de trabajo y propició espacios para que sus hijos tuvieran un punto de partida en sus vidas; en 1968, la puesta en marcha de una obra de grandes magnitudes, el Distrito de Riego, acaparó la atención de pobladores, propició la llegada de ingenieros y trabajadores, y motivó a Don Pacho a colocar un restaurante que atendiera las necesidades alimenticias y de abastecimiento de los foráneos, y de paso, lo convirtió en testigo presencial de un hito de transformación regional.



“DON PACHO” Y SU RESTAURANTE

Tres mesas de madera, seis taburetes con espaldar de cuero de vaca y dos largas bancas acogían a los comensales de la nueva obra en la sala de la casa, Doña Virginia era la encargada de los menesteres propios de la cocina y sus hijas

mayores hacían las veces de meseras recibiendo los pedidos, repartiendo la comida y dejando impecable el servicio de mesa compuesto por platos de peltre y pocillos de plástico. Los varones muy poco participaron en estas labores y durante la construcción del Distrito de Riego de San Alfonso se dedicaron a administrar los 2 mixtos o chivas que interconectaban trabajos en la zona rural y el centro poblado, uno de ellos fue contratado por la empresa constructora del Distrito.

El Sistema de irrigación obligó a toda la inspección a interactuar alrededor del Distrito desde el propio inicio de su construcción encargada a la Compañía *Esvenegar*, ya avanzada la segunda quincena del mes de enero de 1968. La iniciativa adquiría forma luego de labores adelantadas por el Representante a la Cámara en aquel momento, Doctor Álvaro Sánchez Silva, ante el INCORA y gracias al vigor y la diligencia con que el congresista defendió el proyecto frente a otras propuestas de similares condiciones en Villavieja y Baraya.



San Alfonso cumplía con los requerimientos que exigía el hoy ya desaparecido Instituto Nacional de Reforma Agraria de fomentar los proyectos que propiciaban un mejoramiento de la calidad de vida de los campesinos y un aprovechamiento de los recursos naturales en favor de las parcelas, utilizando la corriente del río Cabrera y la acción de la gravedad para surtir de agua a la tierra baldía de la región que en su mayoría fue invadida.

De hecho, los Lozano Rojas fueron invasores de algunos terrenos que formaban parte de haciendas como Miraflores, Victoria, Coruntal y Batavia; grandes

extensiones que a partir de la década del 60 fueron pobladas, y ahora ellos como dueños del restaurante principal también eran beneficiados por las tareas de construcción. Don Pacho mientras administraba la chiva familiar, sacaba tiempo para seguir de cerca las labores de los obreros, una y otra vez vio como al principio la impredecible corriente del río Cabrera cambió el curso de lo planeado; ya en años anteriores la margen del afluente había hecho desistir a algunos pobladores de nivelar el fondo, quitando una playa o isla cercana a la confluencia del mismo que en temporada baja reducía el caudal.

Pero en la siguiente creciente se llevaba todo el trabajo realizado y hasta desvió el curso del río Cabrera, incluso lo direccionaba hacia la margen derecha. Francisco miraba como “bregaban” los obreros elaborando objetos de hierro parecidos a los canastos que luego eran rellenos con piedra. Y más tardaban ellos en dejar los canastos, que el río en volver a hacer de las suyas.

Hasta que por fin la construcción de la taguia o muralla pequeña, que soportaba la corriente mientras se construía la bocatoma grande, fue la solución a los embates de la naturaleza. Los pobladores inquietos por saber qué pasaba se reunían y le hacían corillo al ingeniero encargado de la obra, Fabio Bermúdez, y al que muchos consideraban el verdadero constructor, el administrador general de la *Compañía Esvenegar*, José Antonio Puentes.

Este último un hombre bonachón, que vestía de un pulcro blanco y se resguardaba del sol con un sombrero del mismo color, explotaba minas de carbón en Sogamoso, tenía la experiencia de construir túneles y como buen trabajador, no desaprovechaba la cordial invitación de Doña Virginia a tomar guarapo: la invitación era sólo un pretexto para informarse sobre los avances del Distrito.

En una de esas visitas los Lozano se enteraron de lo tormentosa, y no por el ímpetu del río, que había sido el inicio de la obra: la licitación adjudicada a

Esvenegar consistía en un Distrito de Riego, integrado por una represa y una bocatoma, pero el ingeniero Bermúdez que a su vez era interventor del INCORA, decidió disminuir el impacto de la obra, reduciéndola a una sola bocatoma que debía surtir varias hectáreas sin tener en cuenta un nivel estimado de agua mínima almacenada.

El tema fue tan grave que se estudió el inicio de un pleito por cambiar las condiciones anteriormente pactadas con el Instituto Colombiano de Reforma Agraria. Y si no fuera por el apoyo decisivo del administrador general a Ricardo Venegas Gallo, dueño de la compañía, en continuar con lo estipulado y las fechas establecidas, la obra habría quedado estancada en el tiempo a la espera de una decisión legal: la “represa” por su magnitud era en sí el negocio más lucrativo porque exigía mayor cantidad de concreto reforzado, materiales y trabajadores, además conllevaba la apertura de canales terciarios en San Alfonso, San Isidro, Esmeralda, Canal Potosí y ahorcados.

Uno de los hijos de Francisco Lozano, Benjamín Lozano Rojas, quien laboraba en la misma obra como cotizador, intervino en una de las reuniones que utilizaba la Casa Cural de San Alfonso a modo de centro de operaciones y logró redimir las discrepancias: sus palabras resaltaban la importancia del proyecto, la necesidad apremiante de tener un sistema de riego que pudiera combatir las ya erosionadas tierras del sector, la dinamización del proceso de producción y ante todo, que el Distrito de Riego lograría “la redención de toda la región”.

Apaciguados los ecos de la discusión, llegaron los ecos de las explosiones de dinamita que sacudían a toda la población; el restaurante de Don Pacho se estremecía y las paredes de bahareque dejaban caer granitos de arcilla. La zona estaba en máxima alerta por las repercusiones de la pólvora, necesaria para abrir los túneles, y por el riesgo que corría en el trayecto de transporte entre la Novena Brigada en Neiva y la inspección de policía de San Alfonso donde era

almacenada. En la noche llegaba Benjamín al restaurante de su padre y contaba el temor que sentía al ser el encargado de diligenciar la llegada de la dinamita, atravesando la carretera destapada y rizada.

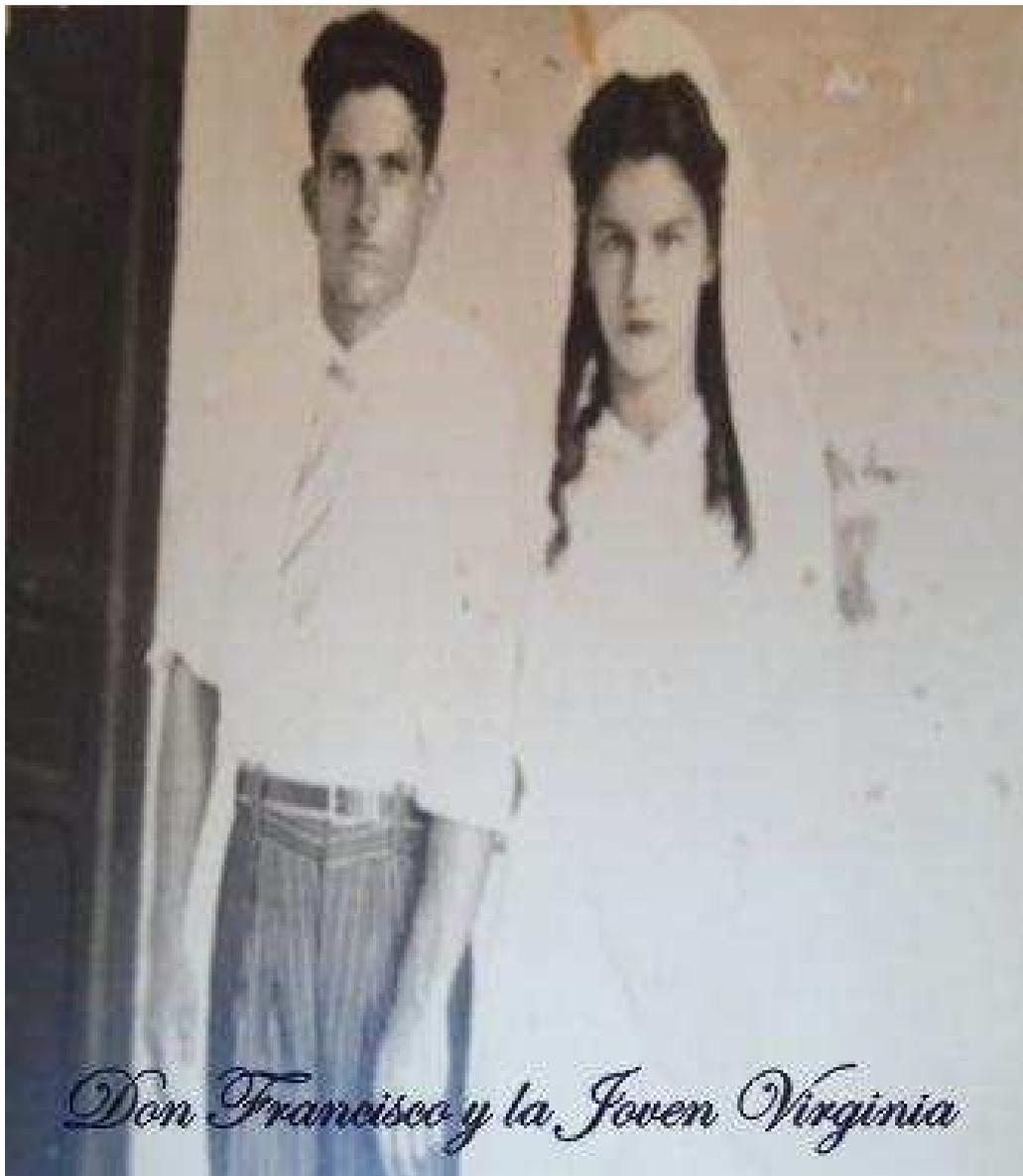
En una ocasión el campero Willis modelo 61 que manejaba se fue a una cuneta del camino; él no lo pensó dos veces y se abalanzó sobre la carga que estaba ubicada en la parte de atrás del vehículo, empacada en cajas de lamina rellenas con aserrín. Los fulminantes se alcanzaron a deslizar un poco por la forma vertical en la que quedó el carro, se bajó del mismo y en medio del suspenso, Benjamín se agachó y notó que un orificio atravesaba el hausen trasero, según él, como si se hubiera disparado un tiro de fusil de adentro hacia afuera. Como pudo se reintegró y trasladó algunas cajas al asiento delantero del campero, para que la diferencia de peso no causara desbalance. “No tuve más si no aplicarle la doble al carro y seguí con la transmisión delantera, para que no me patinara en las pendientes”.



En medio de las anécdotas que en las noches se escuchaban en el restaurante, otros trabajadores también se integraban a contar sus relatos; como la tala de árboles a lado y lado del río que servían de defensa a la represa y a la bocatoma de las arremetidas de la creciente. El restaurante llegó a ser tan concurrido que los obreros convencieron a Doña Virginia de arrendar habitaciones para evitarles el viaje hasta Villavieja o Neiva. Siete de ellos eran huéspedes permanentes de la casa y eran llamados como “Patos” por miembros de la familia hasta mucho después de que el Distrito de Riego culminó y fue inaugurado, el 1 de agosto de 1971.

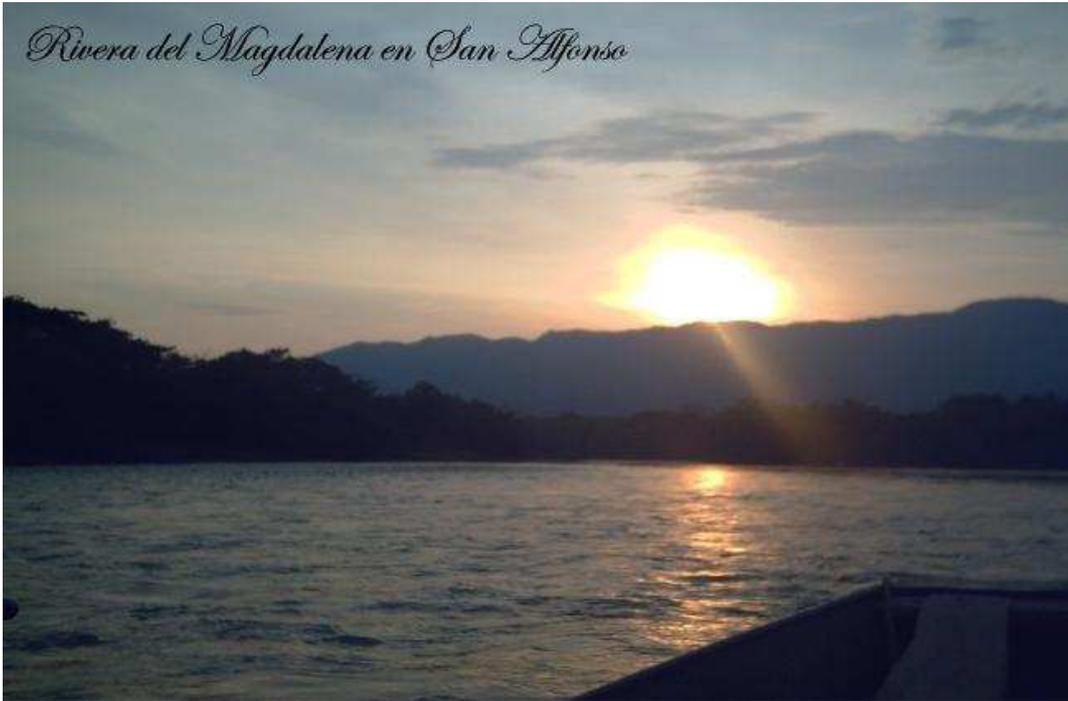
Dístrito de Riego San Alfonso - Villavieja 1968 - 1971

Don Francisco Lozano Bahamón nació el 10 de octubre de 1910 y como él mismo lo decía, “uno muere siempre cerca de la fecha de sus cumpleaños”, falleció el 10 de agosto de 1995, dejando en la memoria colectiva infinidad de historias que retratan el paso del tiempo en San Alfonso y la transformación cultural y económica que generó la puesta en marcha del Distrito de Riego; el desarrollo de la comunidad a través de la agricultura comercial.

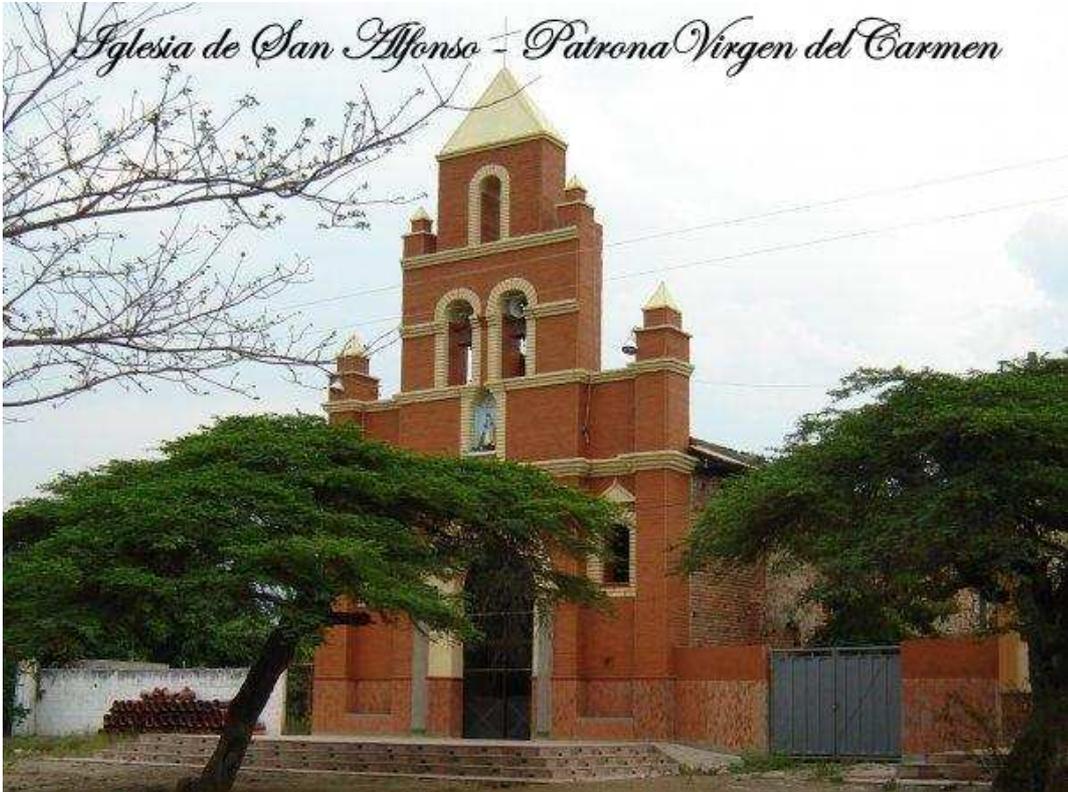


Dístrito de Riego San Alfonso - Villavieja 1968 - 1971

Rivera del Magdalena en San Alfonso



Iglesia de San Alfonso - Patrona Virgen del Carmen



Districto de Riego San Alfonso - Villavieja 1968 - 1971



Polideportivo de San Alfonso